

THE OBJECTIVE

DEL 4 AL 10 DE MAYO DE 2024



Miquel Roca: «El problema de Cataluña tiene solución si todos hacemos un esfuerzo»

/ P. 51



'Un libro sobre la purga xenófoba en Cataluña', por Fernando Savater

/ P. 69



'Holaluz: el postreo 'ecofriendly'', por Manuel Fernández Ordóñez

/ P. 73

El Gobierno cuelea en el BOE un atajo para enchufar a afines en la administración / P.1



- ▶ Tezanos ha duplicado el presupuesto del CIS desde la llegada de Sánchez a La Moncloa / P. 19
- ▶ Bochorro en el PSOE tras el «engaño» de Sánchez: «Estamos en una deriva peronista» / P. 24
- ▶ Entrevista con Francisco Vázquez: «Las primarias han traído un caudillismo bananero al PSOE» / P. 29



Abren diligencias contra el Gobierno por solo nacionalizar a los exiliados políticos / P. 7



El «declive demográfico» en Cataluña: ya nacen más bebés de extranjeros que de españoles / P.13

elSubjetivo

El puto amo de la máquina del fango

JUAN LUIS CEBRIÁN

/ P. 78



De ida y vuelta

FÉLIX DE AZÚA

/ P. 84



Buenos y malos

RICARDO DUDDA

/ P. 87



El gran trilero

ANTONIO ELORZA

/ P. 91



Cómo se forja un despota

JORGE VILCHES

/ P. 96



Sánchez Coriolano

ANDREU JAUME

/ P. 100



Diez maneras de guisar a un perro

ANTONIO AGREDANO

/ P. 106



Los deslices de Feijóo

BENITO ARRUÑADA

/ P. 111



ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:



MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

Economía

El Gobierno cuela en el BOE un atajo para enchufar a afines en la administración

Ya no será necesario pertenecer a ningún alto cuerpo funcional para ocupar un puesto directivo



Pedro Sánchez | Ilustración de Alejandra Svriz



Carmen Obregón

@tamenobregon
co@theobjective.com

🕒 Publicado: 08/05/2024

La Asociación de Inspectores de Hacienda del Estado (IHE) ha sido el último de los principales gremios de la Administración General del Estado en pronunciarse en contra de algunas de las medidas que está tomando el gobierno de Pedro Sánchez.

En este caso, se trata de una crítica elevada por considerar «inadmisible» que el pasado 30 de abril, a unas horas de un puente festivo en muchos lugares de España -y con las prisas por sacar adelante el componente 11 del Plan de Recuperación, que afecta a la modernización de la Administración Pública-, el Ejecutivo aprobara en Consejo de Ministros una nueva orden (TDF/379/2024), de la que no se dio ninguna información ni antes ni en la rueda de prensa posterior, para tras ello publicar en el BOE el hecho de que en España un puesto directivo de la Administración pueda estar ocupado por una persona que no pertenezca a ningún cuerpo funcional, «algo -como explica el IHE a THE OBJECTIVE- que es inédito en nuestra Administración pública», y que puede resultar un «enchufe».

En detalle, la citada orden indica que, en aquellos casos en los que el personal directivo público pueda tener régimen jurídico de personal laboral -es decir, que no sea funcionario-, no será preciso cumplir para su elección como tal cargo, ser personal funcionario de carrera del Estado, de las comunidades autónomas o de las entidades pertenecientes del grupo A1, si bien, deberá acreditar el mismo nivel de titulación.



BOE BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO 

Núm. 105 Martes 30 de abril de 2024 Sec. I. Pág. 48963

3. En aquellos casos en los que el personal directivo público pueda tener régimen jurídico de personal laboral, le serán de aplicación las especialidades para el nombramiento previstos en el apartado anterior, sin perjuicio de las particularidades siguientes:

a) No será preciso cumplir el requisito de ser personal funcionario de carrera del Estado, de las comunidades autónomas o de las entidades locales perteneciente al subgrupo A1, si bien deberá acreditar el mismo nivel de titulación.

b) Deberán tener una experiencia profesional mínima acreditada en puestos de categorías que requieran el mismo nivel de titulación.

Una posición recogida en esta orden del BOE pero que, sin embargo, choca contra su propia argumentación explícita en el marco de lo dispuesto en el Real Decreto-Ley 6/2023, de 19 de diciembre, RDL, el cual se fundamenta a su vez en la Ley 40/2015, en cuyo artículo 67 se dice que, los subdirectores generales -puesto incluido en los órganos directivos- «serán nombrados, respetando los principios de igualdad, mérito y capacidad, y sus nombramientos habrán de efectuarse entre funcionarios de carrera».

Artículo 67. Los Subdirectores generales.

1. Los Subdirectores generales son los responsables inmediatos, bajo la supervisión del Director general o del titular del órgano del que dependan, de la ejecución de aquellos proyectos, objetivos o actividades que les sean asignados, así como de la gestión ordinaria de los asuntos de la competencia de la Subdirección General.

2. Los Subdirectores generales serán nombrados, respetando los principios de igualdad, mérito y capacidad, y cesados por el Ministro, Secretario de Estado o Subsecretario del que dependan.

Los nombramientos habrán de efectuarse entre funcionarios de carrera del Estado, o de otras Administraciones, cuando así lo prevean las normas de aplicación, pertenecientes al Subgrupo A1, a que se refiere el artículo 76 de la Ley 7/2007, de 12 de abril.

Artículo 67 de la Ley 40/2015.

La politización de la Administración

Ana de la Herrán, inspectora de Hacienda del Estado y nueva presidenta de la IHE, critica la actuación del Gobierno en este sentido, porque la figura del directivo público que se ha regulado -sostiene- «no cumple con los estándares mínimos de la OCDE en materia de dirección pública».

Además -apostilla-, «no sólo deja fuera a quienes tienen la categoría de directores generales, secretarios de estado o subsecretarios, que podrán seguir siendo

nombrados con arreglo a criterios políticos y no técnicos, sino que amplía aún más el abanico de la politización de la Administración al contemplar como directivos a quienes tienen el rango».

Desde luego -recalca De la Herrán-, «todo nos hace pensar que estamos ante una redacción confusa, ambigua, y mal explicada por parte del Ministerio de Función Pública, que dirige José Luis Escrivá, en la que, claro que cabe preguntarse si un subdirector general, como recoge el RDL 6/2023/, puede llegar a ser personal laboral y por tanto no funcionario».

En cualquier caso, son nombramientos que no solo se dan con Pedro Sánchez. Casi todos ellos han sido impugnados, porque también ocurrió lo mismo durante el Gobierno de Mariano Rajoy, aclara la presidenta del IHE.

Entrevista y marco básico de competencias

Otra de las cuestiones desestimadas por los inspectores de Hacienda, de la orden TDF/379/2024, es la entrevista y cuestionario de autoevaluación «dirigido a valorar las competencias directivas», que fija la decisión del Gobierno en el BOE del 30 de abril, ya que entienden que dará lugar «a la arbitrariedad en la selección de quien va a ocupar un puesto de responsabilidad dentro de la Administración pública».

Herrán sostiene en este punto que, al menos, en lo que se refiere a los inspectores de Hacienda, lo importante es su formación es el trabajo desempeñado hasta ahora, y no otra nueva exigencia del Gobierno para escalar en los puestos directivos, como es el marco básico de competencias, donde se exigirá destreza en «liderazgo transformador, comunicación y relaciones interpersonales, adaptabilidad y toma de decisiones» y, entre otras aptitudes, «el compromiso con el servicio público y la ética profesional».

Finalmente, también han llamado la atención el tono y los términos empleados en dicha orden, publicada en el Boletín Oficial del Estado el 30 de abril, en el párrafo V del preámbulo, en el que textualmente se afirma cómo se contempla «la figura del personal directivo público profesional, determinada por elementos tales como un rol protagonista en el desarrollo de políticas y programas públicos (y), que actúa de acuerdo con los criterios e instrucciones directas de la capa política».

Invadir la autonomía de la AEAT

Pero la orden 379/2024 no ha sido la única que ha sido valorada por el Asociación de Inspectores de Hacienda, en una semana, la pasada, en la que se publicó también en el BOE, otra orden, esta vez referida al Consejo Estatal de la Pyme y a su modificación, para dar entrada a otras asociaciones empresariales, entre ellas, a

Conpyme, quien ha amadrinado a la mujer de Pedro Sánchez, Begoña Gómez -como publicó este diario- en varios actos y eventos.

En lo que afecta al IHE, la orden de marras es la TDF/380/2024, que alude a la entrada de la Administración General del Estado (AGE) en las normas y directrices sobre la elaboración de los planes e instrumentos de planificación estratégica de recursos humanos. Una actuación que no comparte el IHE, al defender que, de acuerdo con la norma de creación de la AEAT (mediante ley y no un real decreto), existe suficiente autonomía en este organismo para la elaboración y aprobación propia de su oferta de empleo público, así como para el régimen de acceso a los cuerpos, escalas y especialidades que se le adscriben, motivo por el cual los inspectores de Hacienda reprueban el ataque a esa potestad legal y la vulneración por la normativa recientemente aprobada.

En definitiva -sostiene el IHE-, se observa que «España se aleja de la necesaria objetividad y preparación que deben tener nuestros funcionarios y quienes ocupen los puestos de mayor responsabilidad en nuestra Administración y, en particular, en la Administración tributaria, pudiendo entrever ya que la reforma de la función pública del Gobierno va encaminada hacia una desprofesionalización y hacia una absoluta falta de competencia, lo que va a generar un retroceso en la prestación de los servicios públicos y una desconfianza de los ciudadanos en nuestras instituciones públicas», advierten.

España

Abren diligencias contra el Gobierno por solo nacionalizar a los exiliados políticos

Una juez de Madrid incoa diligencias por presunta prevaricación al excluir de la ley a los huidos por motivos económicos



Sofía Puente, 'número tres' del ministerio de Justicia y hermana del ministro de Transporte

Teresa Gómez
@teresagomezgp
tg@theobjective.com

Alberto Sierra
@albsierr
asa@theobjective.com

🕒 Publicado: 07/05/2024

El Juzgado de Instrucción número 21 de Madrid ha dictado un auto por el que se incoan diligencias previas en relación a la querrela presentada por la Asociación por la Reconciliación y la Verdad Histórica contra la actual secretaria general de Innovación y Calidad de la Justicia, Sofía Puente, por un presunto delito de prevaricación en la modificación de la conocida como ley de nietos, referida a las nacionalizaciones de descendientes de exiliados españoles con supuestos fines electoralistas, según ha

podido saber THE OBJECTIVE. La alto cargo del Gobierno querellada es la hermana del ministro de Transportes, Óscar Puente, y número tres en el Ministerio de Justicia desde que Félix Bolaños asumió el pasado mes de noviembre esa cartera.

En el auto, al que ha tenido acceso este periódico, la juez Coro Monreal insta a los querellantes a presentar un poder especial para interponer acciones legales contra la hermana del ministro de Transporte. Directora general de Seguridad Jurídica y Fe Pública del Ministerio de Justicia en el momento en que se produjeron los hechos denunciados, Sofía Puente fue promocionada por Bolaños hace seis meses tras asumir este último las competencias que antes tenía la exministra Pilar Llop.

La juez ha incoado diligencias previas y había inadmitido momentáneamente la querrela a la espera de que se subsanara dicho defecto de forma. Además, exigía a la asociación una fianza de 3.000 euros para ejercer la acusación popular en el procedimiento. La asociación presentó dicho poder solicitado por el Juzgado y recurrió la fianza al considerarla elevada. En una providencia dictada este lunes, 6 de mayo, la juez ha admitido a trámite el recurso y ha dado traslado al Ministerio Público para que se pronuncie sobre la querrela interpuesta contra la alto cargo de Pedro Sánchez, hermana del ministro de Transportes y fiscal en excedencia, Sofía Puente.

PROVIDENCIA

EL/LA JUEZ / MAGISTRADO/A JUEZ QUE LA DICTA: D./Dña. CORO MONREAL HUERTA.
Lugar: Madrid.
Fecha: 06 de mayo de 2024.

Dada cuenta; Por presentado el anterior escrito por el PROCURADOR D.JAVIER CAMPAL CRESPO, en representación de ASOCIACION POR LA RECONCILIACIÓN Y LA VERDAD HISTORICA, únase a los autos de su razón.

Se tiene por interpuesto, en tiempo y forma por la expresada representación recurso de reforma y subsidiario de apelación contra la resolución de fecha 25 de abril de 2024 dictada en el presente procedimiento. Se admite a trámite dicho recurso y, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 766 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, en relación con lo dispuesto por el artículo 222, dese traslado al Ministerio Fiscal y a las demás partes personadas para que en el término de dos días aleguen por escrito lo que estimen conveniente, y transcurrido dicho plazo, háyanse o no presentado escritos de contestación, queden los autos en la mesa de SSª para dictar la resolución que corresponda.

Contra esta resolución cabe **RECURSO DE REFORMA** en el plazo de **TRES DÍAS** que se interpondrá por escrito ante este Juzgado y autorizado con firma de Letrado.

Lo acuerda y firma S.Sª. Doy fe.

El/La Juez/Magistrado-Juez El/La Letrado/a de la Administración de Justicia

 Madrid

Esta resolución judicial es la primera respuesta al escrito que presentó la asociación querellante ante los juzgados de Plaza de Castilla, adelantado por THE OBJECTIVE, mediante el cual denunciaban que la Ley de Memoria Democrática sólo otorga la nacionalidad a los hijos o nietos de «exiliados políticos» y con «carácter ideológico» durante la dictadura franquista. Sin embargo, excluye a todos aquellos que tuvieron que abandonar el país por motivos económicos. «El PSOE busca únicamente nacionalizar nuevos votantes, con un claro beneficio partidista, a través de una ley que es injusta y arbitraria», explicaron los querellantes a este periódico.

La Ley 20/2022 de 19 de octubre, que fue aprobada cuando Sofía Puente estaba al frente de la Dirección General de Seguridad Jurídica y Fe Pública, lleva un año y medio en vigor. Ahora, el actual ministro de

Política Territorial y Memoria Democrática, Ángel Víctor Torres, ha anunciado que el plazo para que los exiliados por la dictadura franquista y sus descendientes puedan solicitar la nacionalidad española en virtud de la Ley de Memoria Democrática se extenderá un año más, es decir, hasta finales del año 2025. Según el ministro, se ha optado por prorrogar la ley un año –con respecto al plazo inicial establecido que era hasta finales de 2024– porque, explicó, «los trámites para adquirir la nacionalidad no son fáciles, se trata de un proceso complejo y, por tanto, han decidido desplegar esta prórroga para beneficiar a miles de personas que abandonaron el país por cuestiones políticas».

Hasta el momento, al menos, 69.000 personas han recibido la nacionalidad española en todo el mundo, especialmente en países de Iberoamérica, acogándose a esta ley. Sin embargo, ahora han llevado esta norma ante los tribunales al considerarla injusta y arbitraria. Los querellantes también solicitaron la nulidad de la misma porque «la Ley 20/2022 en lo relativo al otorgamiento de la nacionalidad española sólo puede desarrollarse mediante real decreto u orden ministerial, pero nunca por medio de una instrucción como ha ocurrido».

Excluyen a otros exiliados

Los querellantes señalaron que la ley (popularmente conocida como ley de

nietos) sólo beneficia a los «exiliados por cuestiones políticas» durante el franquismo, pero no se menciona a los «los emigrantes por razones económicas». «Las Cortes Generales debatieron la totalidad del Proyecto de Ley entre julio de 2021 y octubre de 2022 (durante 16 meses), sin aparecer referencia alguna a los exiliados económicos o por otros motivos (únicamente la enmienda de Ciudadanos, que fue rechazada en dos ocasiones, de modo sorprendente). Únicamente se hace referencia a los exiliados por motivos políticos, ideológicos o de identidad sexual o creencias. Pero no por razones económicas o de otro tipo», recogieron en el escrito presentado ante el juez.

Así, la Asociación por la Reconciliación y la Verdad Histórica explicó que «la ley hace una exclusiva mención al exilio por razones políticas, ideológicas o de creencia o de orientación e identidad sexual, y sólo otorga nacionalidad directa –sin acreditar estas pruebas de ser exiliados– a los hijos de madres que perdieron su nacionalidad al casarse con extranjeros y a los hijos de los nacionalizados por la Ley de Memoria Histórica de 2007 (Ley 52/2007)».

Por ello, desde la asociación se han preguntado: «¿Y qué sucede, por ejemplo, con los cientos de miles de españoles que emigraron al extranjero desde muchos pueblos y ciudades de nuestro país en los años 1940, 1950 y 1960 del siglo XX por existir una situación económica en España

muy precaria en todos esos años en busca de una vida mejor? ¿Qué ocurre con los exiliados económicos y por otros motivos diferentes a los políticos, que fueron la inmensa mayoría de los que hubo en especial desde 1945 hasta 1960? Concluyeron: «Esta ley, impulsada desde el Gobierno socialista, no les incluye en modo alguno, sólo incluye a los exiliados políticos e ideológicos, fundamentalmente del bando republicano».

España

El «declive demográfico» en Cataluña: ya nacen más bebés de extranjeros que de españoles

La población de raíces inmigrantes ya aporta en torno al 50% de los nacimientos en Cataluña



Ilustración de Alejandra Svriz.



Marcos Ondarra

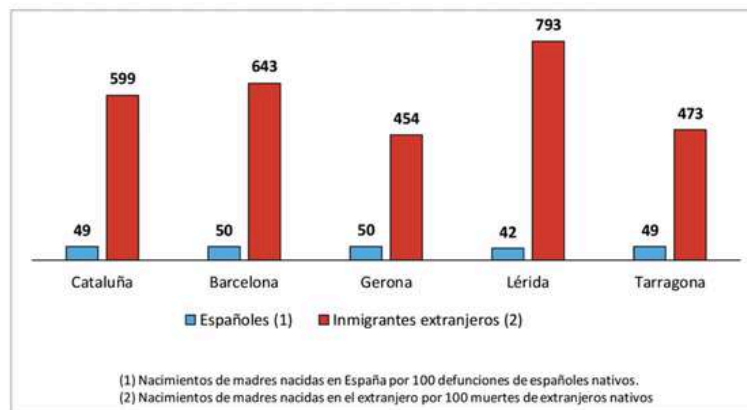
@MarcosOndarra
mo@theobjective.com

🕒 Publicado: 09/05/2024

En Cataluña mueren el doble de españoles de los que nacen. Sin embargo, con los inmigrantes extranjeros el balance es opuesto, con seis nacimientos por cada fallecimiento. Así se extrae del informe Cataluña: declive demográfico de una sociedad multicultural, publicado este miércoles por el Observatorio Demográfico del CEU, y que está dirigido por Joaquín Leguina. Este hace un análisis exhaustivo del

panorama catalán, que se caracteriza por una baja natalidad, pocos jóvenes y muchos ancianos, más defunciones que nacimientos y mucha inmigración extranjera, incluyendo abundante población originaria de países no europeos. Concretamente, aquellos de religión musulmana.

Gráfico 3. Nacimientos por cada cien defunciones de españoles y extranjeros nativos en Cataluña



Fuente: Elaborado por Alejandro Macarrón Larumbe con estadísticas de nacimientos (INE) y microdatos de defunciones (INE)

El estudio señala cómo en 2022 hubo el doble de fallecimientos de residentes en Cataluña nacidos en España -en la propia Cataluña o en otra región- que nacimientos de madres nacidas en nuestro país. En el caso de las muertes de extranjeros nativos y los nacimientos de madres nacidas en el extranjero, el balance es totalmente distinto: apenas 0,17 muertes por nacimiento. La razón de esta asimetría, según los autores, es que «los españoles tienen menos hijos por mujer que los extranjeros (en particular, que los inmigrantes musulmanes, tan abundantes en Cataluña) y mucho más porcentaje de población anciana».

«En 2023 se ha sobrepasado el 50% de nacimientos de extranjeros. Además, el 5% de los menores de cinco años han nacido en

el extranjero, y poco cambia entre nacer aquí y venir de muy pequeño con tus padres», explica a THE OBJECTIVE el demógrafo Alejandro Macarrón, coordinador del informe.

Su apreciación se sostiene en el estudio, que demuestra que la población de raíces inmigrantes ya aporta en torno al 50% de los bebés que nacen en Cataluña, un porcentaje que crecerá con los años. «Entre las futuras generaciones, además de un 15% de nacimientos de madres hispanoamericanas, destacan por su número los hijos de padres musulmanes -mayoritariamente marroquíes, además de subsaharianos, pakistaníes...- y de manera especial en las tres provincias catalanas menos pobladas, Gerona, Lérida y Tarragona, superando los bebés con padres inmigrantes musulmanes el 25%, el 30% o incluso el 50% del total de nacimientos en no pocas localidades, como Vic, Manresa, Martorell, Salt, Figueras, Ripoll, Palafrugell, Mollerussa, Tárrega, Reus, Tortosa...», explica el informe del CEU.

Inmigración africana

Otro dato interesante que se extrae del informe es que Cataluña es una de las regiones con más población de origen extranjero, sólo después de Baleares y a la par que Madrid. «Los nacidos en el extranjero y sus hijos nacidos en España menores de 25 años eran a comienzos de 2024 casi el 30% de la población catalana»,

exponen los autores, que resaltan que «la población de origen hispanoamericano estaba en torno al 10% del total, y superaba holgadamente ese porcentaje con sus hijos nacidos en España».

Dentro de España, Cataluña destaca por la presencia de africanos (más de un 75%, marroquíes) y asiáticos (sobre todo, pakistaníes). De hecho, es la segunda comunidad autónoma, tras Murcia, con más porcentaje de nacidos en África, y es la primera en población asiática nativa. Ambas inmigraciones son eminentemente masculinas (a diferencia de la inmigración hispanoamericana, más femenina).

Cuadro 2. Población de Cataluña y toda España a 1 de enero de 2024

	Total España	Cataluña	Resto de España
Total Población	48.592.909	8.021.049	40.571.860
Nacidos en España	39.817.696	6.111.636	33.706.060
Españoles autóctonos (est.) (1)	37.713.800	5.637.041	32.076.759
Nacidos en el extranjero	8.775.213	1.909.413	6.865.800
Población inmigrante total (nacidos en el extranjero + hijos <25 años) (est.) (2)	10.879.109	2.384.008	8.495.101
% Población nacida en el extranjero	18,1%	23,8%	16,9%
% de nacidos en Hispanoamérica (ene-2023)	7,5%	9,6%	7,1%
% de nacidos en África (ene-2023)	3,0%	4,6%	2,6%
% de nacidos en Asia (ene-2023)	1,1%	2,4%	0,8%
% de nacidos en Europa salvo España (ene-2023)	4,9%	4,9%	4,9%
Población inmigrante total en% (est.) (2)	22,4%	29,7%	20,9%
Bebés de 2022 con al menos un progenitor nacido en el extranjero(%)	36,7%	49,5%	34,1%
% habitantes con 65 años o más - Total	20,4%	19,5%	20,6%
% españoles autóctonos con 65 años o más (est.) (1)	24,3%	25,5%	24,0%

(1) Nacidos en España sin contar hijos de madre extranjera nativa menores de 25 años (estimación)

(2) Nacidos en el extranjero más menores de 25 años nacidos en España de madre extranjera nativa (estimación)

Fuente: Estadística continua de población a 01/01/2024. Nacimientos y Migraciones(INE), con estimación de Alejandro Macarrón Larumbe de nacidos de madre de extranjera nativa desde 1998

En concreto, en 2023 el 9,6% de los hombres de 20 a 44 años residentes en Cataluña eran africanos nativos (18,9% en Lérida, 16,6% en Gerona y 12,4% en Tarragona), y el 5,2% eran asiáticos (6,1% en Barcelona). Entre las mujeres que viven en Cataluña, el 20% en esa banda de edad (20-44 años) eran americanas nativas (22,1% en Barcelona). Había 154 africanos en esas edades por cada 100 africanas, 143 asiáticos por 100 asiáticas, y solo 81 americanos por 100 americanas.

Multiculturalidad

En muchas localidades, el grado de multiculturalidad llega a niveles inimaginables en el pasado. En municipios como Salt, Vic, Figueras, Palafrugell, Martorell, Manresa, Mollerussa o Reus el mosaico multicultural llega a extremos inverosímiles hace un par de décadas. «Si no se logra una buena integración de esta diversidad étnico-cultural, el riesgo de graves fracturas sociales como las de muchas localidades en Francia, Bélgica, Suecia y otros países europeos es muy elevado», alerta el informe.

Por último, y por todo lo expuesto, los autores vaticinan que «la población catalana de origen está abocada a menguar con más nacimientos que muertes», por cuanto ya lleva una merma de unos 280.000 desde 2012 hasta finales de abril de 2024. También a estar más envejecida. «Si sigue llegando población extranjera, los inmigrantes y sus descendientes serán mayoritarios en unas pocas décadas en Cataluña. Incluso si no vinieran más -cosa que es improbable, al menos en los próximos años-, es seguro que el sustrato humano de la población catalana del futuro será muy distinto, dado el altísimo porcentaje de niños que son hijos de inmigrantes, y la abundante presencia entre estos de africanos y asiáticos», zanzan.

Campaña catalana

La publicación de este informe coincide con la última semana de campaña electoral en Cataluña, que oscila en torno al problema migratorio. No en vano, la región catalana es la única en la que la población extranjera reclusa supera a la española. De los 7.991 delincuentes que hay en las cárceles, 4.004 son extranjeros (el 50,11%).

Un porcentaje que seguirá creciendo si se atiende a la inercia criminal. En Barcelona, capital catalana, casi el 80% de los delitos cometidos entre enero de 2022 y diciembre de 2023 los cometieron extranjeros, según datos de la Guardia Urbana y Mossos d'Esquadra. Conscientes de que este problema cada vez preocupa más a los catalanes, Vox, Junts, PP, Aliança Catalana y hasta el PSC han endurecido su discurso contra la inmigración irregular en los últimos meses.

España

Tezanos ha duplicado el presupuesto del CIS desde la llegada de Sánchez a La Moncloa

El presidente del centro cuenta con cuatro asesores. Hay 80 empleados y se repartieron 547.000 euros en incentivos



Ilustración de Alejandra Svriz.



Enrique Morales

@enriquemorales
em@theobjective.com

🕒 Publicado: 08/05/2024

El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que preside el socialista Félix Tezanos desde que Pedro Sánchez desembarcó en La Moncloa en junio de 2018, ha duplicado sus gastos en apenas seis años. Su presupuesto ha pasado de los apenas ocho millones que se contemplaban en 2018 a los 15,9 con los que terminó 2023. En paralelo, la plantilla permanece invariable desde esa fecha en torno a 80 trabajadores. Mientras, los contratos para externalizar encuestas y subcontratar trabajadores se han disparado.

Este organismo autónomo adscrito al Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, cuya función es el estudio científico de la sociedad española, se ha convertido de forma intermitente en protagonista del debate político por sus particulares encuestas y las controvertidas decisiones de Tezanos. La última, la encuesta flash, realizada en paralelo a dos procesos electorales, sobre la decisión de Sánchez de continuar o no al frente del Gobierno. La consecuencia ha sido la apertura por parte de la Junta Electoral Central (JEC) al veterano sociólogo socialista.

La plantilla del CIS

La siempre cuestionada cocina posterior del CIS de los sondeos financiados con dinero público siempre ha estado en el punto de mira. El recálculo de los resultados por parte de Tezanos ha provocado de forma habitual suspicacias en la oposición. Señalan que los resultados de los trabajos pueden influir e incluso determinar las opiniones y decisiones de los votantes.

Para llevar a cabo los trabajos, que incluyen también publicaciones, Tezanos contaba a finales de 2023 con 84 trabajadores de una plantilla de 115 puestos laborales previstos, según las memorias que ha analizado THE OBJECTIVE. Precisamente, la falta de personal es la justificación para contar de forma habitual de entrevistadores externos e, incluso, encargar los sondeos a empresas

privadas. De los 84 efectivos en plantilla, 68 son funcionarios; 43 laborales y cuatro eventuales. Este cargos a dedo fueron incorporados por primera vez en 2022 y desempeñan tareas sensibles dentro del Centro.

La modificación del Real Decreto sobre la organización del CIS, que se hizo en junio de 2022, incluía la posibilidad de incluir hasta cuatro cargos de confianza. La nueva unidad de apoyo tiene la función de dar asistencia al presidente Tezanos y solo desempeña funciones de confianza o asesoramiento especial. Su cese va ligado al de Tezanos.

El sueldo de Tezanos

Además, también dependiente de Tezanos, hay un consejo asesor de 11 personas, catedráticos de reconocido prestigio -seis de ellos elegidos por el CIS y cinco por el Consejo de Universidades-, además de una secretaria general. La retribución del máximo responsable del CIS, que en agosto cumplirá 78 años y más de medio siglo afiliado al PSOE, es de 97.764 euros en 14 pagas. La nómina de personal -sueldos, cuotas, incentivos sociales- supera los 4,7 millones.

La dotación inicial de los presupuestos para 2023 fue de 12.659.110 euros, si bien durante el ejercicio se realizaron diversas modificaciones que hicieron que la dotación final del presupuesto ascendiera a los 15.942.730 euros. Esto significa 7,9 millones más que en 2018, el 98% más.

Una de las partidas que se modificó el año pasado fueron los incentivos al rendimiento, que pasaron de 378.530 a 547.870 euros. También se dispararon, especialmente, los gastos en material y suministros. En este apartado se incluye la partida destinada al pagode trabajos de obtención de datos para la elaboración de los estudios del CIS, la más cuantiosa. Mientras, siete de cada diez euros de ingresos que llegan al Centro son transferencias corrientes. Durante 2023, Tezanos realizó 28 barómetros y los mismos indicadores de confianza del consumidor (ICC). También publicó dos estudios de Opinión Pública y Política Fiscal.

Los nuevos contratos

El CIS gastará 116.000 euros para impulsar 62 focus groups (grupos focales). Estos foros de debate permitirán a Tezanos conocer en profundidad la opinión de los ciudadanos sobre temas de actualidad. La información, que complementará la que ofrecen las encuestas que el CIS publica periódicamente, supondrá un plus de conocimiento sociológico para el Gobierno de Pedro Sánchez. Este tipo de investigaciones tiene un carácter cualitativo frente al cuantitativo de las encuestas y son una herramienta muy utilizada por los partidos políticos para testar sus propuestas entre los electores.

El contrato, al que ha tenido acceso THE OBJECTIVE, prevé la selección y reclutamiento de ciudadanos para conformar 42 focus group en Madrid y 20 en autonomías. La empresa encargada del proceso será Sigma Dos, que competía con GfK y con Análisis e Investigación. El anuncio de licitación tuvo lugar el pasado 1 de marzo y la adjudicación se resolvió solo dos meses después. El plazo de ejecución se prolongará hasta el 30 de noviembre de 2025.

En los pliegos, el organismo que preside Félix Tezanos destaca que las conclusiones que se desprendan del trabajo de estos grupos servirán para «profundizar y complementar el conocimiento sobre la sociedad española». Las temáticas que abarcarán serán variadas, «como educación, empleo, economía, participación política y social, sanidad, vivienda y otros temas de actualidad». Cada uno de estos grupos se constituirán con un mínimo de siete personas. A estos ciudadanos se les retribuirá con un mínimo de 40 euros por sesión. El pago, del que se responsabiliza Sigma Dos, se podrá hacer a través de una retribución directa o de cheques regalo.

Política

Bochorno en el PSOE tras el «engaño» de Sánchez: «Estamos en una deriva peronista»

Los socialistas se lamen las heridas y, tras el pinchazo emocional del Comité Federal, florecen las críticas



Los máximos dirigentes del PSOE saludan a la militancia congregada en la calle Ferraz tras el Comité Federal de hace diez días. | Agencias



Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 05/05/2024

Ha pasado una semana desde la terapia grupal del Comité Federal que el PSOE organizó para frenar la dimisión de Pedro Sánchez. Una reunión del máximo órgano entre congresos que Ferraz organizó como respuesta al castigo del presidente y líder del PSOE a su núcleo duro, decepcionado por la tibia o nula defensa que hasta el momento habían hecho los suyos de su mujer, Begoña Gómez. El 'jefe' se aisló en su residencia, no participó en el gabinete de crisis en

Moncloa, se negó a recibir a su número dos, María Jesús Montero, y les dejó solos para mostrarles el precipicio. Y sí, hubo vértigo. La maniobra urdida por Pedro Sánchez en única comunicación con su mujer, Begoña Gómez, sirvió para activar a su equipo y poco más. La concentración que pretendía espolear a la militancia socialista fue más que modesta. Más allá de los rostros conocidos, la inmensa mayoría no estuvo allí.

En un partido cuya militancia ha ido incrementando sus niveles de fanatismo en torno a Sánchez y mermando su número de afiliados hasta tocar mínimos, apenas asistieron 12.500 personas según la delegación del Gobierno en Madrid, en manos del ex secretario general de Presidencia en Moncloa, Fran Martín. Según ha podido comprobar THE OBJECTIVE, apenas el 7% de la militancia del PSOE asistió al plebiscito sobre la permanencia de Pedro Sánchez, pese a los múltiples autobuses fletados por el partido desde toda España y que Ferraz evita cuantificar. El censo oficial de militantes que ofreció la secretaria de Organización del PSOE en la última consulta a las bases en noviembre de 2023, sobre el pacto de gobierno con Sumar, ascendió a 172.600 afiliados. Votó a favor un total de 109.453, un 63,4% de la militancia. Es decir, si damos por buenos los datos oficiales y no ha habido cambios en el censo estos últimos seis meses, sólo el 7% de la militancia asistió a arropar al secretario general ante un desafío inédito en democracia, que un presidente del Gobierno deje en stand by la legislatura.

No obstante, fuentes socialistas explican que el respaldo fue aún más marginal porque sí ha habido una pérdida importante de afiliados en los últimos seis meses por las cesiones al independentismo, como la Ley de Amnistía, el mediador internacional y las reuniones en Ginebra. Y, sin embargo, el presidente Sánchez intenta vender la ficción de una afluencia masiva la ha hecho quedarse. Ese era el plan: hacer un plebiscito sobre su permanencia, movilizar a la izquierda, tensionarla para activarla ante un nuevo voto del miedo. Pero está por ver que haya funcionado. Si los resultados de la encuesta flash del CIS merecen una lectura es que el votante progresista se ha movilizado, sí, pero ante el hecho incontestable de que como consecuencia a la posible marcha de Pedro Sánchez que el 90% de los cargos socialistas del Gobierno y el PSOE daban por descontada hasta el pasado lunes. Estos datos permiten entender el sentir de diferentes sectores del PSOE, algunos presentes en Ferraz hace una semana, otros ausentes.



«Tanatorio dentro, verbena fuera»

«Me da vergüenza lo que hemos vivido. Se vivieron dos Comités Federales, uno de puertas para adentro y otro para afuera. Dentro, fue un tanatorio; fuera, una verbena, con Bizarrap y Rafaela Carrá a toda máquina», relatan los asistentes tras la perspectiva que aporta el enfriamiento de la última semana. Un ‘pinchazo emocional’ que permite ahora afear «los golpes de pecho de María Jesús Montero», que hace una década «no era militante del PSOE porque no quería»; o el intento de otros como Santos Cerdán y Óscar Puente aprovechando la presencia de la militancia para expiar sus culpas en una crisis «mal gestionada», y organizar la agenda del partido anticipando el debate sucesorio.

Pero el líder ha vuelto y, según dicen, «ha tomado nota» de todos estos movimientos. En principio, no habrá catarsis hasta después del 9-N pero el mes de julio puede volver a ser el elegido por el mismo Sánchez, que ejecutó a su núcleo duro en Moncloa y Ferraz en julio del 2021; cambió a sus portavoces en Ferraz y el Congreso en julio del 2022; y diseñó la operación de acercamiento a Junts sobre la base de la amnistía, en julio del 2023. Su repentina tournée mediática, su aparición sorpresa este miércoles en la campaña catalana, su promesa de que permanecerá los tres años de legislatura, e incluso, volverá a

presentarse a las elecciones, son un intento por cerrar el paso a un PSOE al que el amago de retirada ha pillado sin los deberes sucesores hechos. Un PSOE que le ha visto las orejas al lobo, aunque el primer aviso de Pedro haya sido una treta.

«¡Qué bochorno!»

La palabra más repetida es «bochorno» por la actitud «irresponsable e infantil» de un presidente del Gobierno que «ha dilapidado lo último que le quedaba, su imagen internacional». Si la cara es el espejo del alma, la imagen con la que reapareció Pedro Sánchez en TVE preocupó aún más a los suyos: «Agotado, la cara hinchada, se ha llenado de canas en una semana». Y con un discurso «mal hilado, torpe», demostrando que «sigue estando tocado». Y, lo que es más preocupante, con un discurso que ahonda en la «senda bolivariana y populista», según algunos críticos. «Estamos en la senda peronista», en palabras de otros. El cocktail peligroso de amenazar a periodistas y jueces es un síntoma de ello, pero ante todo, una excusa para justificar la operación. «A medida que pasan las horas tengo más claro que ha sido un engaño, que no pensaba irse, que nos ha utilizado para activar a las bases», confiesa un partidario.

Los más oficialistas aseguran que esto sí lo ha conseguido. «Desde el miércoles las plataformas sanchistas se han reactivado, los equipos de las primarias que recogían avales, los grupos de WhatsApp del ‘Pedrobus’ están todos como en el 2017. Ha

España

Francisco Vázquez: «Las primarias han traído un caudillismo bananero al PSOE»

Francisco Vázquez, histórico alcalde de La Coruña, visita THE OBJECTIVE para analizar la situación política actual



Francisco Vázquez. | Carmen Suárez



Esther Jaén

Publicado: 04/05/2024

Para Francisco Vázquez (La Coruña, 1946), que se incorporó al PSOE en la clandestinidad, las puertas giratorias, por aquel entonces, le conducían a la comisaría y a perder su condición de inspector de trabajo. Tras 40 años de militancia, Paco Vázquez abandonó el partido cuyas siglas tanto le dieron y a las que él tanto aportó. Hoy es muy crítico con el PSOE, con su política de alianzas y con la senda por la que Pedro Sánchez está llevando al país.

También critica la labor de la oposición, por considerarla blandita y poco trabajadora, pese a confesar, sin que se le caigan los anillos, que él ya ha votado a Feijóo. A los catalanes que se disponen a votar el 12-M les advierte que votar a Salvador Illa no es votar socialismo, y apunta que hay dos millones de catalanes que -a su juicio- se sienten «traicionados» por PSOE y PP.

PREGUNTA.- ¿Le sorprendió el anuncio de Sánchez de su posible retirada y posterior vuelta, más reforzada y con nueva hoja de ruta en materia política y judicial?

RESPUESTA.- No, ha sido una maniobra electoral.

P.- ¿Y qué gana Sánchez si quienes creyeron en su colapso personal, tras el desenlace, se sienten engañados?

R.- Es una maniobra electoral para distorsionar el escenario político que debía ser el propio de las elecciones catalanas y las próximas europeas. ¿Quién, con la campaña avanzada, habla de la amnistía en Cataluña? El debate sobre derecha-izquierda y la adhesión a Sánchez favorece a Illa.

P.- ¿Cómo cree que afectará todo esto a las europeas?

R.- En las europeas el tema será frenar a la ultraderecha y salvar la democracia. Con esta farsa toma la iniciativa en unas elecciones que no le eran favorables. La oposición debe saber darle la vuelta a este planteamiento.

P.- ¿Tiene constancia de algún movimiento dentro del PSOE, en contra de las políticas y los métodos de Pedro Sánchez?

R.- Dentro del partido se ha demostrado algo que vengo denunciando desde hace tiempo: el sistema de primarias ha destrozado el carácter democrático y altamente crítico que siempre tuvo el PSOE, sustituyéndolo por un caudillismo bananero.



Francisco Vázquez. | Foto: Carmen Suárez

P.- ¿Le preocupa el paquete de medidas que se dispone a poner en marcha Pedro Sánchez, que afectarán a la democracia y al Poder Judicial?

R.- El PSOE hace tiempo abandonó la senda reformista, que le permitió ser actor principal en el proceso constitucional y claramente se ha «podemizado», encabezando el proyecto rupturista de independentistas y comunistas que pretende, claramente, un cambio de régimen, desde la okupación (sic) de las instituciones del Estado. Un proceso que

Sánchez viene impulsando desde hace años y que ahora pretende culminar con el control del Poder Judicial y la limitación de la libertad de expresión.

Begoña Gómez: «Debía renunciar a cualquier actividad que interfiera en las responsabilidades de su marido. Hay una incompatibilidad ética clara»

P.- ¿Ha seguido las noticias sobre las actividades de Begoña Gómez publicadas en la prensa y las de la pareja de Isabel Díaz Ayuso? ¿Cree que debería estar regulada por ley la actividad de la pareja del presidente o la presidenta?

R.- Creo que ya la ley está prevista en la declaración de bienes y la declaración de intereses de familiares en primer grado. Yo creo que sí. Por lo menos antes, cuando yo era alcalde y después embajador, tenía que hacer declaración de bienes e intereses de mi mujer y creo que de mis hijos. Con respecto a la pareja de la señora Ayuso, hay una diferencia. Parece que las actividades de las que se habla de la pareja de la señora Ayuso fueron anteriores a su relación de pareja. Es una cuestión ajena. La mujer del presidente, en cualquier caso, debía renunciar a cualquier actividad que interfiriera en las responsabilidades políticas de su marido. Hay una incompatibilidad ética, claramente, haya o no haya otras

responsabilidades, que hay que demostrar y reflejar con pruebas fehacientes. Además, por lo que yo he leído y entendido, no tiene los títulos académicos necesarios para el desempeño de la función que está realizando y sobre todo, interfiere en actuaciones que están vinculadas a decisiones de Gobierno, de distintos ministerios. No puede realizar las actividades que entren en la toma de decisiones, sobre todo cuando son de carácter económico.

P.- ¿Ha sacado alguna conclusión de lo ocurrido hasta ahora en las comisiones de investigación sobre el caso Koldo y la venta de mascarillas, tanto en el Congreso como en el Senado?

R.- Sí. Y hay cosas que la oposición ha hecho muy mal... como llamar a declarar al tal Koldo... Un estudiante de primero de Derecho sabe que, cuando una persona está sometida a un proceso judicial, no podrá intervenir o participar en una comisión de investigación parlamentaria. ¿Por qué? Porque pone en peligro su propia defensa ante los propios tribunales. ¿Cómo se les ocurre llamar a este señor a declarar si está incurso en un proceso de carácter judicial? Esto refleja un nivel de oposición no lo suficientemente preparada, o que lo haya estudiado, para hacerle frente a todo el aparato poderoso que hoy tiene el Gobierno de la nación. Es tremendo.

«La comparecencia de Illa en el Parlamento me pareció un acto electoral. Error de la oposición»

P.- ¿Le convenció de algo la comparecencia de Salvador Illa ante el Parlamento?

R.- Me pareció un acto electoral. Se vio por la intervención de los de ERC. Pero le van a dar votos a Illa, van a hacer un santo de Illa, cuando realmente tenía que responder a lo que contrató el Ministerio y a las condiciones que él marcó al Gobierno para que las autonomías, los ayuntamientos, los distintos estamentos denunciados, empezaran a contratar mascarillas.

P.- ¿De nuevo, se equivocó, además del PP, ERC en su estrategia?

R.- Yo creo que sí. Además, a Illa siempre le acompaña ese tono beatífico... Pero claro, Illa es un gran responsable, no porque su ministerio haya contratado o no, sino porque su ministerio haya recibido a Koldo. Él dice que una vez y el secretario general, a la vez, en la otra Cámara, decía que tres veces. Desconcertante... Aquí hubo barra libre y en el momento en que hay barra libre, no hay control y surge el pillo. Si no hay cautelas, el más listo se lo lleva todo, que es lo que ha pasado. La corrupción es un mal endémico, mal resuelto y que los políticos de hoy, en 2024, van a resolver mal, como lo resolvimos antes. Lo que hicimos fue tirarnos la corrupción unos a otros y eso provocó un desencanto en la ciudadanía. Tremendo, de verdad.

P.- ¿Cree que Illa será presidente de la Generalitat?

R.- Pues no lo sé. Estas son unas elecciones complicadas para casi dos millones de catalanes, que no se ven representados por nadie, porque han sido traicionados por el PSOE, han sido traicionados por el PP. Han sido traicionados por ciudadanos catalanes que no son nacionalistas, contrarios a las medidas de imposición lingüística, de imposición educativa que no tienen alguien que les garantice precisamente que va a defender sus libertades, porque el PP ya ha dicho que, en su caso, a lo mejor podría llegar a fórmulas de indulto, de diálogo.

«Cataluña o el País Vasco son ya la España insolidaria»

P.- ¿Hacia dónde ve el futuro de Cataluña después de estas elecciones?

R.- Todos los que votaron a Ciudadanos son personas que se sienten oprimidas en Cataluña, porque un niño castellanoparlante lo pasa muy mal en el colegio y su familia, peor. La división del nacionalismo en Cataluña, que es una división atávica, viene ya desde sus propios orígenes carlistas. Y esta gente es de un nacionalismo brutal. ¿Qué ocurre? Que Sánchez siga o no siendo presidente puede depender de eso... y vamos a ver lo que hacen el iluminado de Waterloo y ERC. Bueno, en todo caso, lo que surja del Parlamento catalán ya va a plantear abiertamente la autodeterminación. Es decir, ya han logrado

el indulto. Ahora van a lograr la amnistía, sobre todo en delitos tremendos, como es el delito de traición, de terrorismo... Ahora hay muchos hijos de 30 años, 35 años, que viven en casa y viven a costa de los padres, dan la lata, pero no quieren marcharse de casa, porque viven muy bien, porque mamá y papá les dan de comer. Eso son el País Vasco, el nacionalismo vasco y catalán. Están materialmente en España y dicen mecánicamente: «Me quiero marchar», pero no se van. Cataluña y el País Vasco es ya la España insolidaria, que no quiere saber nada de repartir o de contribuir a la caja común para lograr que todos los españoles son iguales. Consiguientemente, el que vote a Illa ya sabe que no está votando un proyecto socialista. El PSC, desde el Pacto del Tinell, es una de las tres patas del trípode nacionalista. Hoy el nacionalismo catalán es el de ERC, el de Junts y el del PSC. Con un agravante en el caso del PSC, que es el que le marca la estrategia al PSOE.

«El PSOE no tiene nada que ver con la socialdemocracia ni el compromiso constitucional. Sus alianzas son opuestas a los valores del socialismo»

P.- ¿Fue, entre otras cosas, esa línea marcada por el PSC y a donde ha llevado al PSOE lo que le hizo abandonar el partido en su día?

R.- El PSOE no tiene nada que ver con la socialdemocracia, no tiene nada que ver con el compromiso constitucional. Es decir, es algo totalmente distinto y sobre todo ha

establecido una política de alianzas de verdad que implican un proyecto de sociedad, un modelo de España totalmente opuesto a los valores propios del socialismo, de la igualdad, de la solidaridad, etcétera, etcétera. La socialdemocracia que seguimos creyendo los valores constitucionales, defendiendo la Transición, los valores del consenso, del diálogo, del acuerdo, etc. hoy no estamos representados por ningún partido político.

P.- ¿Ni siquiera por una parte del PSOE?

R.- El PSOE es otra cosa, que defiende un proyecto claramente alejado de lo que representó la Transición y de lo que representa el modelo constitucional. Y de hecho, lo demuestra en el día a día. Y es que el PSOE ha renunciado a esa voluntad de gobernar, de dirigir, de apoyar. Está anclado al estricto ejercicio del poder y ha perdido su esencia.



FRANCISCO VÁZQUEZ. | FOTO: CARMEN SUÁREZ

P.- ¿Cuándo diría que empezó este proceso de cambio ideológico dentro del PSOE?

R.- Cuando el PSOE se convierte en un partido secundario del PSC, cuando se incorpora al Pacto de Tinell, para que Pasqual Maragall pueda gobernar Cataluña, lo que le lleva a romper un principio consolidado. Hasta entonces, la democracia española, dejaba gobernar al que ganara, al que tuviera más votos, que en ese caso había sido CiU, de Jordi Pujol. El pacto llamado del Tinell que suscribe Maragall con ERC marca un punto de ruptura con lo que hasta entonces había sido la posición de la socialdemocracia española representada por el PSOE. Y, después, lo que a mí me llevó a abandonar la militancia del PSOE fue la aprobación de la Ley de Memoria Democrática, porque se está reescribiendo la historia y hemos olvidado que la Transición, las libertades, la democracia, la Constitución, en un país en que el dictador murió en la cama, se construyó por la colaboración de todos. La impulsó un falangista, como Adolfo Suárez. La hizo suya el comunismo. Todo el mundo corrigió y asumió.

«La Ley de Memoria Democrática es de una gravedad tremenda. Debe haber un compromiso para derogarla y sustituirla por una de reconciliación nacional»

P.- ¿Y entiende que la actual Ley de Memoria quiebra todo eso?

R.- La Ley de Memoria Democrática es de una gravedad tremenda y debe ser, desde luego, un compromiso por parte de los partidos que se definan como constitucionales el derogarla y sustituirla por una gran ley de reconciliación nacional. Y el PSOE cambia sus posiciones únicamente para mantenerse en el poder y va adaptándose. Va adaptando su estrategia y su proyecto político a las necesidades que vayan surgiendo para montar mayorías que le permiten continuar en el poder. Es una tragedia tremenda, porque no hay un proyecto ideológico, salvo conservar el poder.

P.- ¿Para mantener en el poder a Sánchez, quiere decir?

R.- El problema no es mantener en el poder a Sánchez. El problema es mantenerse en el poder. Si Sánchez desapareciera como secretario general los socialistas navarros no romperían con Bildu y perderían el Gobierno de Navarra. Los socialistas vascos no van a romper con el PNV, ni van a dejar de participar en el gobierno autonómico vasco. El PSOE ha optado por una senda en la cual las ambiciones de poder, no un proyecto político ni ideológico, han llevado a una serie de alianzas en las que los han convertido en cómplices de un proceso gravísimo de desconstitucionalización y de ruptura de la igualdad entre los españoles. Se abren las puertas a un proceso que no

sabemos dónde puede terminar, sobre todo en el caso del País Vasco y Cataluña. Una ruptura del concepto de nación, el propio concepto de España, una ruptura de la unidad de España.

P.- ¿Se siente huérfano a la hora de pensar en votar?

R.- Como otras muchas personas, considero al PSOE actual como algo ajeno a esas ideas. Y lo digo además desde la legitimidad que te da que yo entré en política cuando la puerta giratoria era una comisaría de policía y perder mi condición de inspector de trabajo. Entonces no buscábamos más que el poder conseguir que en España surgiera una democracia similar a la que había en el conjunto de Europa. Nos normalizamos y nos igualamos con los derechos que tenían el resto de los ciudadanos europeos. Eso fue lo que hizo, por ejemplo, Suárez y Felipe González y Alfonso Guerra, que universalizaron el acceso a la educación, a la Sanidad, a las pensiones, que no existían en España y desde hacía más de 40 años existía ya en el conjunto de los países europeos.

«El PSOE está asentado en el poder puro, con quien sea y a costa de lo que sea»

P.- ¿Hay alguna posibilidad, desde el PSOE, de cambiar estas dinámicas actuales y volver a la socialdemocracia de Felipe González o Alfonso Guerra?

R.- No lo creo, porque lo que tenían que hacer personas como Emiliano García-Page, etc. es hablar ante todo el partido, pedir la palabra levantar, perder, incluso la votación, pero presentar una alternativa. Y eso no lo hacen. Hoy el PSOE está asentado el poder puro con quien sea y a costa de lo que sea. Y los socialistas navarros quieren la autonomía de Navarra en base a un pacto con Bildu. Ahora se habla de las elecciones vascas, pero oiga, yo soy diputado constituyente, viví las elecciones de 1977. En Cataluña los partidos constitucionalistas arrollaron, ganó el PSOE y los nacionalistas sacaron menos.

«¡Basta ya! Vamos a defender la Constitución. No más transferencias. Vamos a recuperar, sin complejos»

P.- ¿Por qué cree que hemos llegado a esta situación 40 años después?

R.- Porque se les ha permitido incumplir, infringir las leyes. Han incurrido en desacato, con respeto a las sentencias de los tribunales en materia lingüística, en materia educativa... y no les ha pasado nada, porque tanto el PSOE como el PP han pactado con los nacionalistas para poder gobernar. Hay que enseñar a los jóvenes que el nacionalismo fue el causante de todos los

problemas de enfrentamientos que tuvo España en siglo XIX y sobre todo en el XX, acabaron con la Primera República, acabaron y traicionaron a la Segunda República, fueron desleales con la Transición. Hay que parar las concesiones a los nacionalistas/independentistas. ¡Basta ya! Vamos a defender la Constitución. No más transferencias. Habrá que ver si hay que recuperar competencias, sin complejos.

«La oposición que hay es muy flojita. Tiene que hacer los deberes y trabajar más»

P.- Desde Cataluña piden un referendum de autodeterminación. ¿Cree usted que lo conseguirán?

R.- No, claro que no lo pueden conseguir. Hay que decir claramente: «Oiga, no, nuestro compromiso es defender la Constitución y la unidad de España y no vamos a ceder más». Hay que hacer un discurso que acabe con esta falacia en la que estamos instalados. Son demócratas 300.000 ciudadanos que votan a Bildu, que asumen posiblemente muchos por desconocimiento, porque según alguna encuesta, un joven del País Vasco no sabe quién es Ortega Lara, ni Miguel Ángel Blanco... Y quedan estos 300.000 votantes de un partido que es un instrumento político de una organización criminal y terrorista como ETA, que según ellos es una banda armada. En cambio, se les niega la

condición de demócratas a cuatro millones de españoles que votan a VOX, por poner un ejemplo, que es un partido de derecha conservadora y dura, pero un partido constitucionalista ajeno a cualquier situación de violencia. Ese discurso es el que tiene que romper la oposición. Yo creo que la oposición que hay es muy flojita, muy flojita. Tiene que hacer los deberes, trabajar más. Hay que estudiar los temas y mantener un discurso sobre dos o tres cuestiones. No entrar al trapo como las capeas.

P.- ¿Cree que Alberto Núñez Feijóo está equivocándose en su línea de oposición?

R.- Claro, yo le he votado. No me caen los anillos en decirlo. He votado a Feijóo porque ha sido un buen presidente y, sobre todo, ha sido una persona que no ha molestado a quienes no pensamos como él. No ha sido un gobierno muy sectario. Pero hay una serie de errores que tienen que, evidentemente, subsanarlos para hacer oposición. Pero en cualquier caso, lo que reflejan esas palabras de Feijóo sobre los indultos o sobre la posibilidad de explorar acuerdos con los independentistas es lo que ha hecho la derecha española. Llegado el momento, ha buscado para poder gobernar el acuerdo con la derecha nacionalista catalana que representaba CiU o con el PNV.

«Discrepo de gran parte del programa de Vox, pero asumo que es un partido constitucional»

P.- Pedro Sánchez sigue con esas políticas de pactos que dice que no hará y después acaba haciendo. Pero después saca a colación el tema «que viene la derecha, con la ultraderecha» y logra frenar lo que parecía una mayoría de Gobierno PP-Vox. ¿Es usted de los que temía la llegada de la ultraderecha el pasado 23 de julio?

R.- No. Yo lo que temía es lo que está sucediendo, el proceso de desconstitucionalización de España, poner en peligro la unidad de España, acabar con la Transición política. Las elecciones no eran una confrontación entre izquierda y derecha, sino entre democracia y ruptura de la propia democracia. Por eso voté al PP. Esa estrategia a mí no me preocupa. Y en lo de Vox discrepo totalmente de gran parte de sus aspectos programáticos, pero asumo que es un partido de carácter constitucional y que tiene una visión clara de lo que representa el peligro del nacionalismo y un compromiso muy definido con los procesos de la unidad de España. Pero mucha gente picó en esa estrategia y después el PP hizo una última semana que Dios los perdone de por vida: voy de ganador, ni siquiera voy a los debates y ya no hay nada que hacer... Fue una cosa tremenda y, a pesar de todo, ganó el PP y ganó por diferencia y el PSOE no ganó las elecciones. Y lo que habían dicho antes de las elecciones, el lunes fue papel mojado. Y el señor Puigdemont subió a los altares, se convirtió en la gran esperanza blanca de este país. Y señor Otegi, como dijo el ministro de Transportes, es un demócrata

y un progresista como pocos... ¡Esto es impresentable! Esta actitud nunca se mantuvo, ni siquiera se planteó. Es la situación a la que hemos llegado, por haber hecho una dejación continuada a lo largo de 40 años en materia de educación, en materia de lengua, en materia de pactos y de acuerdos por propios intereses, de poder y de gobierno.

Comisión de Venecia: «La gran mentira de Félix Bolaños queda desmontada»

P.- ¿Cómo ve la campaña electoral en Cataluña y lo que puede salir de las urnas, con PSC en primera posición, según las encuestas, pero sin mayoría suficiente para gobernar, y ERC y Junts enfrentados, pero necesarios para hacer mayoría en el Parlamento español?

R.- Lo primero que hay que hacer es centrar la campaña electoral y dirigirse a los catalanes. Hay que decirles, como punto de partida, que la amnistía es anticonstitucional. La amnistía es anticonstitucional porque así lo quisimos los diputados constituyentes, porque en la Constitución hubo dos enmiendas. Y la ponencia constitucional rechazó la incorporación de la amnistía a la Constitución, consiguientemente hay que desconstitucionalizar la amnistía. Y esto está escrito en las actas del Congreso. Por eso digo que la oposición no trabaja, ni estudia, ni lee. Porque de acuerdo con ello, la gran

mentira de Félix Bolaños queda desmontada. ¡Parece mentira que un ministro de Justicia pueda mentir! Pero queda desmontada, porque la propia Comisión de Venecia dice que lo que había que hacer era incorporar la amnistía a la Constitución, llevar a cabo una reforma constitucional. Punto y final. La amnistía es anticonstitucional, porque se rechazó.



Francisco Vázquez. | Foto: Carmen Suárez

«Me ha dolido ver a María Jesús Montero amenazando a la oposición desde el banco azul del Gobierno»

P.- ¿Qué escena le ha dolido, de las últimas que ha visto en el Congreso de los Diputados?

R.- Duele ver a la vicepresidenta del Gobierno y ministra de Hacienda, sentada en el banco azul del Gobierno, levantando el dedo y amenazando a la oposición. Esto en cualquier democracia europea representaba la dimisión inmediata de un ministro que

amenazara con utilizar los recursos que tiene que administrar y gestionar como ministro, para utilizarlos políticamente en contra de la oposición. Cuando se hace referencia a la pareja de la presidenta de la Comunidad Autónoma de Madrid, yo no estuve ni sé lo que haya podido pasar, pero sí denuncié con energía que la ministra de Hacienda dé unos datos que todavía no eran públicos y diga que lo ha publicado la prensa, cuando no lo había publicado. Esto indica que en España hay una serie de tics autoritarios preocupantes. Y no pasa nada. Nunca pasa nada, no hay ninguna responsabilidad y se van ocupando todos los resortes del propio Estado. Hay, además hay un clima de inseguridad jurídica muy grave.

«La división de poderes está en entredicho y muy amenazada»

P.- ¿Puede poner un ejemplo?

R.- Parafraseando a Churchill, cuando decía que «suena el timbre de mi casa a las 04.00 de la madrugada y estoy tranquilo, porque sé que es el lechero». Bueno, pues en España, a las 04.00 suena el timbre y es el Fiscal General del Estado, o igual es la Agencia Tributaria, o es el CIS falseando unas encuestas para intervenir como instrumento político del Gobierno en la formación de la opinión pública. Hoy la división de poderes -que siempre se nos imputaba a los socialistas que habíamos interferido políticamente en la independencia del Poder Judicial y se demostró que no era así-, pues hoy la división de poderes está en entredicho y muy amenazada.

P.- Le duele ver los ataques a las sedes socialistas y el «muñeco Sánchez» apaleado ?

R.- Hay que rechazar eso, evidentemente. Y es precisamente porque se está impulsando una política de enfrentamiento emocional entre las gentes. Gran parte de la culpa la tiene la memoria democrática, porque ha escarbado sobre un pasado que todavía, sobre todo en los pueblos pequeños, si tú rascas un poco, vuelve a emerger. Evidentemente, lo que fue la Guerra Civil, lo que fue la Dictadura, fueron tiempos muy duros para mucha gente. Para unos y otros. Eso exagera a veces los malos recuerdos, las pasiones y después, hay un frente, un discurso que desde la confrontación ideológica se ha bajado a un discurso político como es el que se desarrolla en el Congreso de los Diputados. Cavernario, la verdad. La falta de respeto a las formas, a una dialéctica, que sirva de ejemplo y de modelo para la propia profesionalidad brilla totalmente por su ausencia. Es un Parlamento bastante bajo de nivel, comparado con lo que yo recuerdo. Había diputados que tenían una capacidad dialéctica y una cierta autoridad doctrinal y política reconocida y temida por sus adversarios. Todo eso ha desaparecido ahora.

P.- ¿Le preocupa la crispación que se ha instalado en el debate político en España?

R.- Hay un deseo de que la opinión pública se mueva por la pasión que hay. El discurso político es emocional. Se busca incentivar

las emociones para crear la división, el enfrentamiento, el muro, la incapacidad de llegar a acuerdos o diálogos en materia de Estado.

Sánchez, líder de la Internacional Socialista: «Eso refleja la decadencia de la socialdemocracia»

P.- En la época de González-Aznar tampoco había grandes pactos de Estado...

R.- Pero ¿qué imagen dará España con un presidente que no consulta siquiera su propio Gobierno? No digo ya a la oposición, al Parlamento. Toma decisiones clave en política exterior sin el consenso que requiere siempre la acción exterior de un Estado, como fue el reconocimiento de la soberanía de Marruecos sobre el Sahara, o ahora esta equidistancia entre un Gobierno democrático, que es Israel, y una organización terrorista que es Hamas. Los cambios en política de Defensa o Exteriores son fruto de un acuerdo entre todos los partidos en defensa de los intereses superiores del país. Esta es una España muy distinta. Esta ausencia, ese vacío ideológico de proyecto político que representa la izquierda y el centro-izquierda, identificado con la socialdemocracia, con la Transición y con la Constitución, debe allanarse porque está vacío. Hoy está en otro plano.

P.- Sin embargo, Pedro Sánchez es el líder de la Internacional Socialista, no solo secretario general del PSOE...

R.- Eso refleja la decadencia que tiene la socialdemocracia en Europa, una decadencia total y absoluta desde la caída del muro, aunque se ha perdido la estrategia. Hasta que se eligió al canciller alemán Scholz, el único que era primer ministro era el español, Pedro Sánchez. No había presencia de ningún presidente socialista. Hay un problema muy grave de liderazgo, grave de verdad. Si yo le hablo a usted de los liderazgos de mi generación, pues puede parecer que reme a favor de corriente... Podemos hablar de generaciones anteriores, de Churchill, de Mitterrand, etc. Desde que desapareció Merkel, no hay un dirigente europeo que marque una línea de debate. Lo de Macron es de pura risa... Por los años que viví en Italia, siempre sigo con mucha atención todo lo que allí ocurre. La presidenta de Italia, Georgia Meloni, a la que imputan ser de extrema derecha, está llevando a cabo todo lo contrario: una política integradora y está proyectando una presencia de Italia en escenarios como África, etc., que le está dando un relieve internacional. Es una política a observar y a seguir.

Conversaciones con Cebrián

Miquel Roca: «El problema de Cataluña tiene solución si todos hacemos un esfuerzo»

Juan Luis Cebrián charla con uno de los padres de la Constitución en la sede de THE OBJECTIVE



Juan Luis Cebrián

Publicado: 05/05/2024

Este mes en Conversaciones con Cebrián el protagonista es uno de los padres de la Constitución. El abogado Miquel Roca (Burdeos, Francia, 1940) desempeñó un papel clave en la Transición política española. Defensor del catalanismo, fue uno de los siete ponentes a los que se encomendó la redacción de la Constitución de 1978, y representaba al grupo vasco y catalán, integrado por las principales formaciones nacionalistas. Durante la

conversación, Roca pone de relieve que a pesar de las enormes dificultades de la época el espíritu dominante en el Congreso era de reconciliación entre vencedores y vencidos de la Guerra Civil, de construcción de un nuevo Estado democrático, de optimismo: «Va a ser difícil, -decíamos- pero lo vamos a hacer bien».

Ambos protagonistas del diálogo reclaman la reconstrucción del consenso y acabar con la actual polarización. Repasan la llamada ‘Operación Roca’... un intento, tras la debacle electoral en 1982 del partido fundado por Adolfo Suárez, la UCD, de lanzar un Partido Reformista que aspiraba a integrar al catalanismo democrático en la gobernación española. Fracasó en las elecciones de 1986 sin obtener un solo escaño. Por cierto, Florentino Pérez, el actual presidente del Real Madrid, era el secretario general de aquel partido.

En la conversación, grabada hace dos semanas, se pone de relieve que es preciso devolver la centralidad a la política española, pero también a la europea, y huir de los extremismos y de la confrontación creciente. El nacionalista catalán se refiere a la situación actual en Cataluña, hoy en plena campaña electoral. Cree que las cosas se han complicado, pero mantiene la esperanza de que puedan resolverse sobre las mismas bases que antaño, cuando él desempeñó un papel clave en el proceso de construcción democrática: sentándose a hablar y respetando al adversario... Y hace también referencia al Gobierno actual, a la situación económica del país, a la sequía, e incluso al fin de la Golden Visa...

Juan Luis Cebrián. – Bienvenido.
¿Podríamos decir lo de «Ja soc aquí»?

Miquel Roca. – No me muevo de aquí.

JLC – Te lo preguntaba por la famosa frase de Tarradellas cuando vino como presidente de la Generalitat en el exilio. La gente no sabe que esa fue una decisión del rey Juan Carlos, porque Adolfo Suárez no lo tenía del todo claro y él y el president tuvieron una conversación que no fue muy bien. Dicen que en cambio Don Juan de Borbón le había dicho al rey que Cataluña era un tema diferente y había que llegar a pactos. ¿Qué opinas sobre ello?

MR. – Lo más gracioso de esta entrevista entre Suárez y Tarradellas es que este puso sólo un requisito para la entrevista: que se dijese «el honorable Tarradellas». Porque ese título era el reconocimiento de su condición de presidente de la Generalitat. Hubo la discusión de si era «molt honorable u honorable». Pero con esto él consiguió realmente el reconocimiento de un estatus.

JLC. – He querido comenzar la conversación citando al presidente Tarradellas, con el que tuve una relación frecuente y muy buena, porque efectivamente Cataluña está de actualidad desde hace años y siempre ha tenido siempre fama de ser un país de pactos y dialogante. Tú mismo representabas no solo a Cataluña, sino a lo que era el bloque nacionalista vasco catalán, por así decirlo, en la Comisión Constitucional, entre otras

cosas porque el PSOE cedió uno de los puestos que teóricamente le correspondía para que las nacionalidades estuvieran allí representadas.

MR. – Creo que esta historia siempre se cuenta no exactamente así, aunque también así. Pero además, porque si en vez de siete ponentes éramos nueve, no había manera de excluir a Tierno Galván (Partido Socialista Popular). En aquel momento esta presencia molestaba al PSOE porque era la competencia en su espacio socialista. Pero sí, ciertamente lo que se tradujo es que los socialistas, para justificar el número siete de ponentes, renunciaron a uno y esto permitió la presencia del Grupo Parlamentario Vasco Catalán, del que yo actuaba como portavoz. Tarradellas regresa antes de la aprobación de la Constitución. Incluso yo tengo en la memoria el recuerdo de visitar a Tarradellas ya en el Palacio de la Generalitat para explicarle cómo iba la ponencia constitucional. O sea que le teníamos informado y por lo tanto se empezó a construir lo que sería, diríamos, las bases del proceso de la transición simultáneamente a la elaboración de la Constitución. Los pactos de la Moncloa fueron otra expresión. Son aspectos que demuestran que toda la etapa de la Transición contemplaba problemas que requerían respuestas en la Constitución o en los Pactos de la Moncloa. Había un abanico de posibilidades que se resolvían de manera muy, muy integrada, muy cohesionada.

JLC. – El tema autonómico, el reconocimiento de las lenguas autóctonas en determinadas regiones del país. La presencia del nacionalismo catalán, del nacionalismo vasco o los movimientos herederos del nacionalismo gallego, fueron muy importantes en la redacción constitucional. Hay que decir que en la experiencia de las dos repúblicas históricas, el problema catalán jugó un papel, empezando por la declaración unilateral de Esquerra Republicana antes de la proclamación de la República Española. Esta Constitución es la que más ha durado prácticamente de la historia de España, con un desarrollo enorme de las autonomías en general y de la autonomía catalana en particular. Yo te he oído alguna vez recordar que en el Estatuto de la Segunda República (el único estatuto que funcionó fue el catalán, porque el vasco y el gallego llegaron a última hora), se denominaba a Cataluña no como una nación ni como una nacionalidad, sino como una región de España.

MR. – Primero, no hay discusión posible sobre que lo que diríamos que fue la organización de la República, se tomó como punto de referencia en la Constitución Española y en todo el proceso de Transición. Y fue ampliamente superada por lo que la Constitución representó. Incluso y especialmente en el terreno autonómico.

Tú sabes que hay una crítica que se formula a veces. Dicen que fue un error la generalización autonómica. Yo creo sinceramente que no. Y lo he defendido siempre y lo seguiré defendiendo. En mi manera de entender lo que es la democracia es muy difícil que yo niegue a los demás el derecho que reclamo para mí. Si yo estoy pidiendo para Cataluña derecho al autogobierno, a poder tener una expresión de poder compartido y otros lo quieren y tienen a mi entender más o menos fundamento, pero lo quieren, yo no voy a ponerme a ello. No me parece correcto. La transformación de España de un Estado totalitario y centralista en un Estado democrático y descentralizado fue absoluta. Ningún otro país del mundo occidental ha vivido un proceso tan rápido de transformación del poder como nosotros practicamos. Esto se reconoce en todas partes y todavía te invitan a universidades para que expliques cómo se hizo. La única experiencia de una transformación de un Estado totalitario a un Estado democrático y descentralizado la había tenido Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. Con una diferencia: allí la descentralización la hicieron los tanques americanos para evitar que hubiera una centralización que de nuevo fuera tentadora para la resurrección del nazismo. Aquí la hicimos nosotros solos, sin tanques de nadie. Lo que hicimos en aquel momento fue espectacular.

JLC. – En mi condición de periodista me invitaron muchas veces a dar conferencias en América Latina para explicar cómo se

pudo hacer aquello. Y todavía ahora, en algunos países de América Latina que han vuelto a tener conflictos internos serios, nos llaman a algunas personas que vivimos la Transición para que lo expliquemos. Pese a eso se está transmitiendo el mensaje desde parte de la clase política, de que aquello fue un invento, un truco y una trampa; que no fue una reconciliación, que es realmente lo que pasó.

MR. – Es una crítica que cae por su propia base. La reconciliación se inicia el mismo día en que se constituye el Congreso de los Diputados, después de las primeras elecciones democráticas.

JLC. – Con Pasionaria.

MR – Exactamente. Una imagen que vale más que miles y miles de palabras. Se constituye la mesa que va a presidir la sesión de apertura de la Asamblea del Congreso Constituyente. Y por aquellos escaños de arriba baja la Pasionaria acompañada de Rafael Alberti, mientras le espera abajo para incorporarse con ellos a la presidencia Esperabé de Arteaga [procurador en las Cortes franquistas].

Claro, esta imagen... Detrás de aquello había muchísimos muertos, muchísima represión y muchísimo exilio. Era una cosa impresionante. Aquello, era una imagen de decir: «Lo vamos a hacer bien. Va a ser difícil, pero ahí estamos para intentarlo». Y había una voluntad muy dominante de que aquellos esfuerzos salieran bien. Si en una ocasión tan difícil lo hicimos bien, ¿por qué no podemos volver a hacerlo bien en otra ocasión?



FOTO: CARMEN SUÁREZ Y VÍCTOR UBIÑA

JLC. – Esa es mi pregunta. ¿Por qué no podemos hacerlo bien? Todavía hoy la Transición española en países con gobiernos de izquierda es un ejemplo de reconciliación. Hay que saber qué ha pasado para que estemos en la actual situación el descrédito terrible de la clase política en general, la sensación de que no nos representan, eslogan que utilizó Podemos y que en gran medida responde a una sensación popular de que por un lado están estos señores, la España oficial, como decíamos en el franquismo, y por otro lado la España real, que incluye a la Cataluña real, a la Euskadi real, a las gentes y a las personas y a los electores que no encuentran respuesta a sus deseos ni solución a sus problemas. ¿Qué ha pasado? Pero quería referirme a una experiencia que tuviste y que puede servir de ejemplo nuevamente, que es buscar la centralidad a través de un partido liberal, inicialmente liderado por ti, cuyo secretario general era Florentino Pérez el actual y legendario presidente del Real Madrid, en un intento formidable de hacer un partido de centro liberal, capaz de ser alternativa y capaz de romper...

MR. –...de romper el efecto bloqueante de la polarización. Hoy ya no hay nadie en la doctrina política que no acepte que la polarización bloquea. Cuando se polarizan los dos, se justifican a sí mismos para evitar que el otro gane. Entonces claro, no hay una fuerza que sea capaz de distensionar, y abiertamente poder interlocutar con unos y con otros, poder hablar, poder pactar puntualmente o de forma más estable, aportar la estabilidad que solo la centralidad puede dar en la vida política de las democracias liberales.

En aquel momento de la Operación Reformista, pues nos equivocamos o lo hicimos mal o lo hice mal, no lo sé, me da igual. Pero el problema sigue siendo el mismo. Yo diría que afortunadamente, entre comillas, no es porque lo hayamos hecho mal simplemente aquí. Europa necesita esto y está haciendo una apuesta para encontrar su centralidad. O los Estados Unidos, por ejemplo. Estamos haciendo una apuesta para ver cómo construimos el colchón amortiguador de las tensiones de la polarización. Es básico para nuestro futuro.

Seguramente, una parte de esta situación tiene mucho que ver con algo que no hemos hecho bien; hacer pedagogía. No hemos explicado que los países tienen etapas, diríamos positivas, de superación de sus problemas, pero no deben olvidarse que esos problemas existían. No debemos olvidarnos de los genes. Hay problemas históricos que hemos intentado reconducir pero no hemos explicado lo que aquello

representó ni las dificultades que comportaba. Hemos dado normalidad a un hecho que no es normal en nuestro mundo. Vivir en libertad no es normal. Y es difícil. Aprender a convivir en ella es muy complicado porque la libertad es respetar al adversario. ¡Qué cosa tan difícil!

La Constitución Española tiene un artículo que no tiene ninguna otra Constitución europea, el 9.2. No se trata únicamente de respetar los valores, sino hacerlos posibles, remover los obstáculos que pueden poner en cuestión el ejercicio de estas libertades. Porque los obstáculos existen. Aceptar que aquel que no piensa como yo puede incluso tener una parte de razón en algo cuesta mucho. Es muy antipático tener que aceptarlo pero, desde que el mundo es mundo, solo el acuerdo ha generado progreso en la humanidad.

JLC. – Ese es el papel de los líderes políticos pero a lo que estamos asistiendo, no solo en España, en Europa en general, es a una decadencia de ese liderazgo. Ahora bien, al margen del tema de la representación política ha habido otra cosa que no ha ido tan bien como iba y es la llamada bicapitalidad española, cosa que sucede en muchos países. Washington, por ejemplo es la Capital Federal de los Estados Unidos, la capital política, pero Nueva York es la capital económica. Aquí, sobre todo después de los Juegos Olímpicos, se veían la pujanza formidable de Barcelona y el crecimiento de Madrid, que era una ciudad inicialmente

mucho más provinciana. Los madrileños llegamos a Barcelona como a la puerta de Europa. Para el resto de España era donde la cultura, la inteligencia y el arte se desarrollaban infinitamente más. Sin embargo eso se ha perdido.

MR. – Es una cuestión que se plantea históricamente; se trata de un encaje pacífico y constructivo de lo que puede aportar Cataluña al conjunto de España desde el reconocimiento de su personalidad y singularidad. Esto ha tenido etapas diversas a lo largo de los últimos dos siglos. Ha tenido momentos diversos. Con la etapa de la Transición, aquí hubo una recuperación de importancia de Cataluña en el Estado.

Las cosas se han complicado ahora, es evidente. Creo que pueden resolverse pero para ello habrá que sentarse y hablar sin prisas. A mí siempre me ha gustado señalar que las conversaciones o las negociaciones, deberían empezarse en los postres. Porque claro, si de entrada llegamos con nuestros apriorismos, esto va a ser difícil. La situación es complicada. Quiero apostar a que tiene solución, pero a base de que todos hagamos un esfuerzo de comprensión y de acercamiento real.

Cuando hicimos la Constitución, los primeros años desde la tribuna del Congreso, diputados de todos los colores hablaban con naturalidad de la realidad plurinacional de España. Con absoluta naturalidad. Y no pasaba nada. La

diversidad va con la modernidad. Somos heterogéneos gracias a Dios. Somos diferentes gracias a Dios. Esto es bueno porque la diferencia enriquece. Hay que respetarla, hay que hacerla posible.

La expresión plural de la diversidad, de la diferencia, de la heterogeneidad, es lo que construye las sociedades modernas. Nosotros tenemos la fortuna de tener una diversidad muy fuerte. Aceptemos esta diversidad y acerquémonos a hablar con naturalidad. Me niego a aceptar que este problema no tenga solución.

JLC – También yo creo que tiene solución, pero no se la están dando. Primero, porque hay diversidad incluso al interior de cada autonomía y además no contamos con que hay ya cinco o casi seis millones de ciudadanos en España que vienen de países lejanos, que se han integrado o tratan de integrarse y que merecen también reconocimiento en su diversidad. A mí lo que me preocupa es que esa búsqueda de la centralidad política, no aparece. Y además hay tal cantidad de elecciones en este país... solo este año tenemos en pocos meses tres...

MR. – De momento...

JLC. – Bueno, sí... porque realmente la debilidad de este Gobierno es incomprensible. O, mejor dicho, es comprensible porque no forma parte de un proyecto político, sino de un arreglo de conveniencias entre los diversos partidos, pero conveniencias a muy corto plazo. Entonces, ¿cuáles son tus deseos para el futuro?

MR. – A mi edad estamos para explicar lo que pasó, para defender lo que se hizo en aquel momento e intentar trasladar al conjunto de la sociedad que sobre las mismas bases sobre las que se operó entonces puede construirse un espacio de convivencia compartido.

De entrada, yo creo que la gente entiende que convivir es un valor muy importante. Convivir quiere decir estabilidad. La libertad construida sobre el respeto a la diferencia. Al final hay muchas discusiones que podrían solventarse muy fácilmente. Me resulta difícil creer que, por ejemplo, ante el tema de la sequía, de que España está viviendo déficit de recursos hídricos y todo lo que esto representa, no seamos capaces de ponernos de acuerdo en unas cuantas cosas para mitigar el impacto de la sequía. Es que no me lo creo.

Tenemos un problema grave en el sistema educativo en toda España; las desigualdades se generan desde la infancia. Y tienen mucho que ver con la preparación que les podamos dar a estos futuros jóvenes adultos. Por ejemplo necesitamos una política de vivienda porque no se ha hecho asequible o social.

Ponernos de acuerdo en todos estos problemas facilita un escenario de mayor comprensión. Si pudiéramos bajar la tensión de aquellos problemas que afectan muy directamente al ciudadano también aumentaría su capacidad de comprensión sobre los sacrificios que pueden representar soluciones mucho más alambicadas y

matizadas. Hemos de ser capaces de afrontar con mucha más voluntad y con mucho más coraje problemas que afectan a la realidad, a la vida diaria de los ciudadanos y que esto les permitiría recuperar la confianza. Y esta recuperación de confianza nos habilitaría para entrar en los problemas más graves.

Porque a unos les gustará y a otros, pero es cierto que hoy, económicamente, España está mejor que la media europea.

JLC. – En según que aspectos.

MR. – Vale. Según en qué, estamos mejor de lo que estábamos. Esto es seguro.

JLCP. – Seguro. Hemos progresado.

MR. – Hemos pasado unas etapas de crisis, como todos. Pero juguemos esta carta. Es decir, si nuestra sociedad no tiene confianza en sí misma, no hará nada.

Lo más característico de la Transición fue que la gente tenía confianza en que se iba a hacer bien.

JLC. – La diferencia con la Transición es que en aquella época estábamos todos juntos, desde la Pasionaria al rey Juan Carlos y sabíamos lo que queríamos, que era libertad, democracia y Estatuto de autonomía. Y ahora estamos todos divididos y no está claro que tengamos un objetivo.

MR. – El día que se aprobó el Estatuto de Autonomía de Cataluña, Blas Piñar, que acababa de hacer una intervención brutal contra el Estatuto, me dijo: «Felicidades, porque yo sé lo que esto representa para ti». Este era el espíritu de la Transición. Blas Piñar había subido a la tribuna para decir todos los males que, a su entender, esto representaba. Pero era capaz de distinguir esto de la relación personal con sus compañeros diputados. Esto hizo posible una transición, nos dio coraje, fuerza. Nos sentíamos orgullosos de lo que estábamos haciendo. Una cosa impresionante, que no era únicamente una respuesta a la dictadura de Franco, no. Era una respuesta a la dictadura, a la Guerra Civil, a todo lo que había sido una larga confrontación inquisitorial. No lo podemos valorar.

JLC. – Sí podemos valorar, pero hay que hacerlo también desde el proceso legislativo. Una reforma pactada de la Constitución que haga de las autonomías lo que en realidad son, es decir, un inicio o una cuna de un Estado federal, que tampoco hay que pensar mucho para saber como funciona: hay muchos ejemplos en países democráticos y prósperos.

MR. – Hay una reforma que deberíamos ser capaces de hacer, que es la reforma del Senado. Si el Estado autonómico se ha consolidado, requiere de un Senado que dé respuesta a una Cámara que sea auténticamente de representación territorial. Hoy no lo es.

JLC. – No, hoy es al revés. Resulta que la representación territorial está más en el Congreso y en el Senado hay unas mayorías absolutas que lo opacan.

MR. – Un tema que hemos de tener muy presente es que la Constitución del 78 fue la primera de España que se sometió al referéndum popular y fue aprobada por un 90% de los ciudadanos. Si la queremos reformar sería bueno que hubiera un consenso y por lo tanto, el consenso lo deberíamos empezar a practicar unos días antes. Pero falta voluntad. Es un problema de voluntad. Entiendo que esto del acuerdo es complicado, pero hay que esforzarse. Tenemos algunos aspectos que deben ser resueltos. ¿No podemos resolver el CGPJ?

JLC. – Tendremos que resolverlo.

MR. – Estamos en una situación de incumplimiento constitucional. No lo podemos hacer. Y claro, se invocan otras inconstitucionalidades, como tú sabes. Pero nos olvidamos de que aquí hay una cosa tan fundamental como afrontar desde el respeto institucional, lo que debe ser un eficaz funcionamiento de la administración de justicia.

JLC. -La responsabilidad es de los dos partidos.

MR. – Yo diría de los dos y de todos.

JLC. – Lo que dice la ley es que las cámaras deben elegir por tres quintos de los votos a los jueces. ¿Por qué los presidentes de las

cámaras no convocan a la Comisión de Justicia o a una comisión determinada y empieza un proceso, dentro de las Cámaras y no en los despachos particulares de los ministros y de los representantes de la oposición?. La otra reforma absolutamente necesaria para que haya cultura del acuerdo es un cambio de las leyes electorales. Las listas cerradas y bloqueadas nos están llevando a la partitocracia.

MR. – Tengo la sensación de que podríamos habilitar el tema de la segunda vuelta francesa porque tiene una gran ventaja, que es que el pacto lo hace el elector, no el partido.

Esto descarga de mucha tensión y genera posibilidades de mayorías más estables. Todos sabemos que hay valores que se han revalorizado a lo largo del tiempo. Hemos aprendido que esto de la estabilidad realmente es un valor muy importante.

JLC. – Ya lo creo que lo es.

MR. – La estabilidad institucional es muy importante.

JLC. – Miquel, está agonizando ya esta conversación, pero antes de acabar quisiera hacer una breve referencia. Este es un período electoral. Lo hemos tenido en Galicia y ahora estamos en Cataluña, ¿Podemos confiar en que la clase política llegue a esta política del consenso y que mejore la vida de los ciudadanos?

MR. – Yo quiero confiar. Si no sería muy triste. Tengo confianza en que las cosas pueden ir mejor. Y no únicamente tengo la confianza, sino que, para entendernos, insto a que esta confianza encuentre su origen en el comportamiento de los protagonistas políticos. Cada uno tiene derecho a pensar lo que quiera. La democracia y la libertad son para eso. No pido a nadie la renuncia ideológica ni la renuncia a sus planteamientos. Lo que digo es que esto debe hacerse compatible con el respeto a los derechos de los demás. Y entre todos, encontrar fórmulas que aseguren convivencia, estabilidad, progreso. Claro que creo que es posible.

JLC. – Además de posible, ¿es previsible?

MR. – Harari dice en su libro de Homo Deus que «la eternidad no es previsible, pero no es imposible». En este momento cuesta entender pero es posible. Nos costará entenderlo, seguro. Pero todo lo que se ha hecho en otros momentos de nuestra historia también era difícil. ¿Hemos de ser muy desgraciados para entendernos?

JLC. – Miquel Roca, padre de la Constitución, de la constitución del consenso, de la constitución de la Transición, de la constitución de la reconciliación, muchas gracias.

MR. – Gracias a vosotros.

Opinión

Un imprescindible libro maldito

«'Extranjeros en su país', de Antonio Robles y publicado bajo seudónimo en 1992, es una versión novelada de la purga xenófoba llevada a cabo en Cataluña»



Ilustración de Alejandra Svriz



Fernando Savater

[@Savater](#)

🕒 Publicado: 09/05/2024

Allá por los años ochenta y noventa del pasado siglo, solía yo recibir frecuentes regañinas de amigos catalanes cada vez que me pronunciaba públicamente contra la inmersión lingüística. Eran escritores, profesores, editores, gente de mi mundillo, y me aseguraban que estaba equivocado: en Cataluña no había ningún problema entre castellano y catalán, sólo cizaña sembrada por unos pocos intransigentes que magnificaban roces puntuales. «Lo que pasa» -me decían sonriendo paternalmente-

«es que estás obsesionado por lo que ocurre en el País Vasco, pero Cataluña no tiene afortunadamente nada que ver». Esas explicaciones me tranquilizaban sólo a medias, porque otras fuentes de información (y mi propia experiencia como visitante frecuente de esa parte de España) justificaban la alarma.

Pocos años después ya no cabían dudas: la inmersión lingüística era y es un atropello xenófobo de primera magnitud, un ataque al derecho a educarse en la lengua propia de más de la mitad de los catalanes y una imposición anticonstitucional desde la Generalitat contra la armonía bilingüe habitual en los lugares públicos, en los círculos amistosos y familiares. Algunos de los que antes me reprendieron por mis recelos se convirtieron radicalmente a ellos y hasta tal punto que, llevados por el celo de los neófitos, olvidaron por completo su postura anterior y negaron con indignación que nunca hubiera sido la suya. En fin, habrá que conformarse con eso.

«Lo llaman inmersión lingüística pero su verdadero nombre es limpieza étnica»

La verdad es que podríamos habernos ahorrado muchos tanteos y vacilaciones de haber leído a su debido tiempo el libro del que quiero hablarles. Apareció hace más de treinta años, en 1992. Y no fue un parto fácil: las editoriales retrocedían asustadas ante su contenido, la distribuidora procuraba ocultarlo en lugar de distribuirlo, los

reseñistas lo silenciaban y buscaban otros temas menos sulfurosos, etc... Su autor era sin duda intrépido pero no suicida y por tanto lo publicó bajo seudónimo, Azahara Larra Servet, el nom de plume más alambicado que conozco después del gran poeta colombiano Porfirio Barba Jacob.

El título del libro, en cambio, es sencillo y contundente, pero si bien se entiende aterrador: Extranjeros en su país. Hay algo aún peor que la persecución xenófoba de los judíos por parte de racistas que se consideran con una superioridad innata sobre ellos: los que convierten a sus vecinos en judíos apoyándose en cualquier diferencia cultural para poder perseguirlos a gusto. Eso es lo que se ha impuesto en Cataluña a cuenta de la lengua catalana sobre los castellanohablantes: lo llaman inmersión lingüística pero su verdadero nombre es limpieza étnica (también la hay en el País Vasco, por supuesto, aunque quizá menos institucionalmente respaldada).

«'Extranjeros en su país' es un reto a su honradez social, política o sencillamente humana»

Extranjeros en su país es una versión novelada de la purga xenófoba llevada a cabo en Cataluña. En cierto modo, dejando a un lado el mérito estrictamente literario, su impacto social equivale al de La carta de Raúl Guerra Garrido o Patria de Fernando Aramburu. Para quienes viven más alejados

del asunto (que desde luego a nadie en España debiera dejar indiferente) o se enrocan en la falsa torre del «aquí con la lengua no hay ningún problema» como aquellos amigos míos de antaño e incluso de alguno de hogaño también, Extranjeros en su país es un reto a su honradez social, política o sencillamente humana. Que se atrevan, con la cabeza alta y la mano en el corazón, a negar lo que en sus páginas se cuenta tan elocuentemente.

El verdadero nombre del autor de este libro necesario es Antonio Robles, periodista, profesor, activista político incansable, cofundador de la Asociación por la Tolerancia, diputado en el Parlament de Catalunya por Ciudadanos, candidato de UPyD a la presidencia de la Generalitat... Uno de los pocos que no se ha limitado a despotricar para luego encogerse de hombros.

Ahora, 32 años después de la aparición del libro, hace balance de este empeño. ¿Un fracaso, en vista de lo que se espera en las elecciones del próximo domingo? Esto es lo que responde Antonio Robles: «Nadie dijo que fuera fácil, pero estamos aquí celebrando ideas que nos convocan contra la tiranía y nos reconcilian con la justicia y la libertad. Nadie puede ser vencido si no derrotan su mente. Y ahí somos invencibles».

Opinión

Holaluz: el postureo 'ecofriendly'

«Tras un ERE en el que despidieron casi al 40% de su plantilla, resulta que el equipo directivo de Holaluz se subió el sueldo un 20%»



Manuel Fernández Ordóñez

🕒 Publicado: 09/05/2024

Existe un concepto anglosajón llamado *enviropreneurship*, que sería una mezcla entre *environment* y *entrepreneurship*. Es decir, algo así como «emprendedor medioambiental». Se trata de un concepto que engloba a todos aquellos empresarios que emprenden alguna actividad relacionada con el medioambiente. En las últimas décadas, las oportunidades en este ámbito son infinitas por razones obvias. La preocupación social, cada vez mayor, por los problemas medioambientales hace que

los ciudadanos demanden acción, demanden soluciones. Y cuando hay demanda, el mercado siempre produce una oferta.

Hace unos años apareció una empresa de este tipo. Tres compañeros de estudios fundaron Holaluz, una comercializadora de electricidad radicada en Barcelona que venía con el discurso muy bien construido. Prometiendo vender energía 100% renovable eran de esos que venían a cambiar el mundo y salvarnos de nuestros pecados. De esos que te dicen que otro mundo es posible mientras hacen ampliaciones de capital con fondos de capital riesgo y cotizan en bolsa. Otra empresa de esas que anestesian almas perdidas con su marketing mientras hacen, realmente, lo mismo que todas las demás. O peor.

Su marketing estaba construido de manera elegante y persuasiva. Eran buenos en eso. Desafortunadamente, de comercializar energía no sabían demasiado. Eran un bonito envoltorio, vacío de contenido. Con ese marketing consiguieron muchas cosas, hasta colarle al Ayuntamiento de Madrid un contrato de más de 80 millones de euros para el suministro de electricidad 100% renovable. Eran tiempos de Manuela Carmena... aunque con el alcalde actual colaría igualmente.

«El marketing de Holaluz estaba construido de manera elegante y persuasiva. Eran buenos en eso. Desafortunadamente, de comercializar energía no sabían demasiado»

Con el medioambiente por bandera, sus dueños se hacían de oro mientras sacaban al mercado productos como su «Tarifa Justa». Una tarifa con la que podías pagar, sin despeinarte, el doble que si estuvieras en una de las grandes comercializadoras. La justicia era eso. Con una mano te vendían el discursito habitual contra las grandes eléctricas, con la otra te cobrarán mucho más que éstas por el mismo producto. La CNMC les llegó a poner 30.000 euros de multa por traspasar a su cartera clientes de otras compañías sin consentimiento. Incluso representaban en el mercado eléctrico a empresas que quemaban gas, mientras su marketing te decía que «el planeta no puede esperar».

Capítulo aparte merece el tema del bono social. Las personas vulnerables tienen derecho a una reducción significativa en el precio de la electricidad, pero únicamente unas cuantas comercializadoras pueden ofrecer esos descuentos y Holaluz no era una de ellas. ¿Conocen ustedes a muchas personas que, voluntariamente, pasen a pagar cuatro o cinco veces más por la electricidad de manera voluntaria? Yo no, pero aun así conocemos clientes que

perdieron el bono social por pasarse a Holaluz. ¿Sabían estas personas lo que iban a perder al cambiarse? Seguro que firmaron un papel en el que afirmaban que lo sabían, pero ustedes ya saben cómo funciona esto de la letra pequeña en los contratos.

Hoy se escribe el epitafio de esta empresa. El marketing da para lo que da cuando bajo el papel de regalo no hay más que vacío. Todos teníamos claro este desenlace, que sabíamos llegaría más temprano que tarde. Hace unos días se suspendió la cotización de Holaluz por no presentar sus cuentas auditadas. En paralelo, por si fuera poco, Iberdrola les ha denunciado ante la CNMC por un supuesto impago de peajes eléctricos. La realidad que arrojan los números es desoladora. Sus pérdidas se han multiplicado por cinco en un año, pasando de los 5 millones en rojo de 2022 a más de 26 millones en el último ejercicio.

Pero aún quedaba la última vuelta de tuerca, el coletazo previo al último estertor. Tras un ERE en el que despidieron casi al 40% de su plantilla, resulta que el equipo directivo de la empresa se subió el sueldo un 20% mientras en su página web sigue rezando «Cuantas más personas se sumen a esta visión del mundo, más podremos cambiar las cosas entre todos». Ya saben... otro mundo es posible.

Las posibles salidas para Holaluz se reducen a tres. O consiguen dinero prestado, o los compra una comercializadora más grande, o bien se les rescata con dinero público. ¿Se

imaginan que, al final, a esos que vendían «Luz Justa» se les rescata injustamente con el dinero de todos para que puedan seguir subiéndose el sueldo mientras despiden a la mitad de su plantilla? Sería extraordinariamente sublime y absolutamente representativo de los tiempos que corren.

Opinión

El puto amo de la máquina del fango

«En caso de conflicto entre el derecho a la intimidad y la libertad de expresión es abrumadora la jurisprudencia constitucional en defensa de esta última»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Juan Luis Cebrián

🕒 Publicado: 08/05/2024

«Maldición, tres veces maldición a los periódicos diarios. Si Cristo volviera al mundo, tan cierto como yo vivo, no se ocuparía de los sumos sacerdotes sino de los periodistas». Esta despiadada frase para con mi profesión no pertenece a ninguna primera dama resentida o deshonrada, sino a Soren Kierkegaard, padre de la filosofía existencialista. Poco después de que la formulara, Honorato de Balzac se atrevió a declarar que «si la prensa no existiera habría que no inventarla». Aunque presumo que el

puto amo del partido socialista no ha debido leer a ninguno de los dos escritores, podría haberse inspirado en ellos a la hora de anunciar su cruzada contra la libertad de expresión.

Porque los motivos que tiene para emprenderla son idénticos a los que explican la exasperación de tan eximios autores: no soportaban las críticas a su obra. Prefirió en cambio definir a los medios que considera enemigos como la máquina del fango, citando la postrer novela de Umberto Eco. Tan rotundo apelativo, que describe el empleo ilícito del periodismo en las luchas políticas, fue en realidad un préstamo de Roberto Saviano. Y años antes él mismo describió el funcionamiento de tan infernal aparato: «Escupe contra todo aquel que el gobierno considere enemigo».

Desde que se inventó la imprenta, y con ella la libre interpretación de los libros sagrados, lo primero que hizo el poder político fue instaurar la censura y arrojar a la hoguera centenares de libros, cuando no a sus autores. Lo hicieron en nombre de la religión, el decoro ciudadano y el respeto a la autoridad. Pasaron varios siglos antes de que la Ilustración prologara el advenimiento de la democracia representativa, basada en la dignidad de la persona, las libertades individuales, la soberanía popular, la independencia de los poderes y el control del Ejecutivo.

A este respecto la libertad de expresión y su ejercicio funcionan desde un principio como elementos irrenunciables de la estabilidad democrática. Eso no quiere decir que no se hayan cometido, y se sigan cometiendo, errores y delitos en los medios de comunicación. Las leyes, y su aplicación por los tribunales, son las encargadas de perseguir y sancionar esos excesos. Pero en caso de conflicto o duda entre el derecho a la intimidad y la libertad de expresión es abrumadora la jurisprudencia constitucional en defensa de esta última.

En los años ochenta del siglo pasado hubo un gran debate motivado por los escándalos denunciados o promovidos por los tabloides británicos; paralelamente, la ONU abordó el empeño de construir un orden internacional más justo en la comunicación pública. Sean Mc Bride, político irlandés que tuvo el raro honor de ser premiado con el Nobel de la Paz y el Premio Lenin, dirigió en la Unesco un grupo de investigación que produjo un famoso y discutido informe bajo el título Voces múltiples, un solo mundo. Por las mismas fechas el Parlamento británico se enzarzó en una variopinta discusión sobre cómo luchar contra las mentiras y bulos de los medios y defender el respeto debido a la vida privada de las personalidades públicas. Era el tiempo de las revelaciones sobre las aventuras de Diana de Gales y las de su marido, hoy rey de Inglaterra.

«El principal enemigo de la libertad de prensa en las democracias es el gobierno»

Lord Mac Gregor of Durris, presidente de la Comisión Real de Quejas sobre la Prensa, defendió exitosamente las medidas de autorregulación de los medios frente a los intentos del poder de someterlos a su antojo. Como presidente del Instituto Internacional de Prensa yo mismo tuve ocasión de compartir y discutir tanto con él como con Mc Bride algunas propuestas de éste que, en nombre de las verdades oficiales, atentaban insidiosamente contra la libertad de expresión. La conclusión de sus trabajos la escuché del propio lord Mc Gregor: el principal enemigo de la libertad de prensa en las democracias es el gobierno.

Con la emergencia de la civilización digital, las redes sociales y, ahora, nada menos que la Inteligencia Artificial, el debate a este respecto se ha generalizado hasta el extremo, lo que es tan lógico como necesario, aunque también hasta el ridículo. Biden quiere prohibir TikTok, un juez español ha querido cerrar Telegram y el puto amo anuncia que va a poner orden en los diarios digitales que según él denigran a su señora.

Mientras tanto, recibe y lisonjea a los magnates mundiales de las grandes tecnológicas e incluso designa consejeros en Telefónica de España, empresa que desde los tiempos de la República (ITT) ha sido

siempre un quebradero de cabeza para el ejercicio democrático. Tras practicar durante la dictadura el control de las comunicaciones privadas al servicio del poder, se ha visto envuelta en los años que corren en repetidos intentos de manipulación de la opinión pública.

Está fuera de dudas que Internet y sus derivados constituyen un gran avance para la humanidad y un empoderamiento real de los ciudadanos a nivel mundial. Pero también es obvio que plantea insidiosas amenazas que afectan a los derechos individuales y la estabilidad de las democracias. La pobreza científica y moral con que los gobiernos acostumbran a tratar estas cuestiones, su evidente deseo de control en beneficio de sus particulares intereses y la ausencia de un debate riguroso en sede parlamentaria no permiten a los ciudadanos, titulares del derecho a la libertad de expresión, expresar sus quejas y sus dudas acerca de las limitaciones al respecto. Solo cabe someterse a lo que la autoridad establezca. La respuesta al populismo de las redes no puede ser el populismo de los serviles colaboradores de Sánchez: gritar más en el Congreso y fuera de él, e insultar más sonoramente a quien nos insulta. Tampoco es aceptable el silencio y la redundante falta de transparencia del esposo de doña Begoña Gómez cuando se le interroga por cuestiones referidas a su eventual tráfico de influencias.

«El periodismo debe ser regulado por la legislación civil y penal ordinaria, sin necesidad de acudir a leyes específicas»

Ya en tiempos de la transición se debatió la eventualidad de promulgar una nueva ley de prensa, y se hizo popular el dicho de que la mejor ley de prensa es ninguna ley de prensa. La mayoría de los profesionales defendimos, y seguimos defendiendo, que el ejercicio del periodismo puede y debe ser regulado por la legislación civil y penal ordinaria, sin necesidad de acudir a leyes específicas.

Porque sabemos que siempre ha habido y habrá gobernantes que se prestan a su modo a combatir el «pernicioso poder» de los periódicos. Un poder, según nos dicen, «capaz de crear un determinado ambiente de opinión... y una mixtificación completa de las aspiraciones y tendencias en el sentir de la comunidad. En el transcurso de pocos días sabían hacer de una cuestión insignificante una cuestión de Estado... Esta es la chusma que en más de las dos terceras partes fabrica la llamada opinión pública». Escritas estas frases hace casi un siglo parecen de rabiosa actualidad, aunque he de reconocer que no son tan vociferantes como la iracunda expresión de Kierkegaard con que empecé este escrito. Pero tenga cuidado el lector si las escucha: pertenecen al capítulo tercero de un famoso libro firmado por el puto amo de la máquina del fango en la Alemania de preguerra: Adolf Hitler.

Opinión

De ida y vuelta

«El Farsante sólo podrá encerrarse en su búnker, aunque con tembloroso cuidado si no quiere convertirse en un cadáver ambulante para nuestros vecinos europeos»

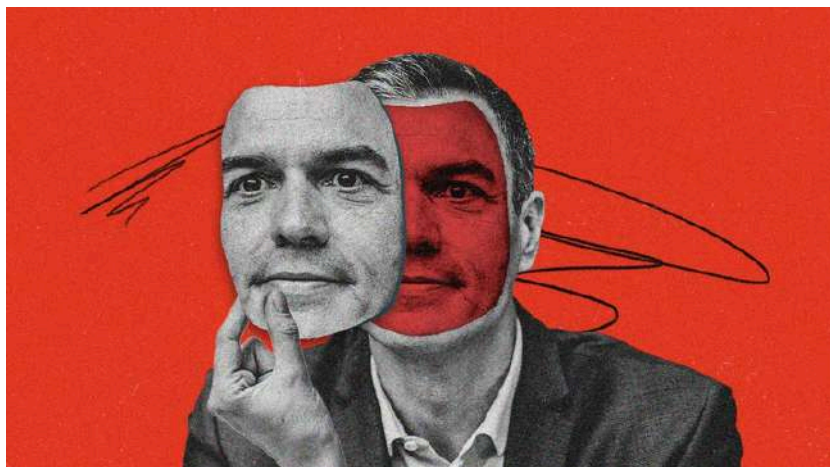


Ilustración de Alejandra Svriz.



Félix de Azúa

Publicado: 04/05/2024

Un viaje barato, el del Gran Farsante. Pero peligroso. Cuando un personaje de escasa inteligencia y carácter débil emprende una acción desesperada, lo habitual es que la cosa acabe mal.

Yo no creo que después de haber desafiado a cuarenta millones de españoles con un ultimátum sentimental («Si no me amas, me voy, y ya te las apañarás») y haber fracasado porque, la verdad, no logró reunir ni 20.000 súbditos que defendieran con uñas y dientes sus sueldos, dudo mucho que se vuelva a casita a preparar sopas de ajo para su santa esposa.

Hasta esos empleados lamentables, los subvencionados de UGT y CCOO, que han usado el 1º de mayo para mostrar su pleitesía, ni siquiera ellos, creo yo, mostraban demasiada seguridad. Decían que iban a defender la democracia como quien recita unas letanías marianas delante del señor obispo. Sin la menor convicción.

De modo que el Gran Farsante va a tener que hacer algo para que nos tomemos en serio su grotesco teatrillo. Juró vengar el honor perdido de Katharina Blum y ahora no puede volver a casa con un manojito de violetas marchitas y el rabo entre las piernas.

«Queda mucho franquismo, pero está todo en la izquierda»

Así que debemos prepararnos para un paso adelante por el camino hacia Perón, Chávez o la familia Kirchner. Ahora bien, los dictadores latinoamericanos no tienen detrás una Unión Europea que vigila cada gesto que dan los espadones o los sátrapas. Sólo de ese modo pueden, los burócratas de Bruselas, justificar un sueldo escandaloso y privilegios indecentes.

No lo va a tener fácil el Farsante para acabar con el poder judicial, con la prensa libre y con la opinión pública de unos habitantes que, durante los últimos cuarenta años, han ido dejando de ser acobardadas criaturas que lamen las botas de las autoridades. Queda mucho franquismo, pero está todo en la izquierda.

A partir de ahora el Farsante sólo podrá encerrarse cada vez más en su búnker, imitar el machismo venezolano, el fascismo argentino o el comunismo cubano, aunque con tembloroso cuidado si no quiere convertirse en un cadáver ambulante para nuestros vecinos europeos. En cuanto a nosotros, habrá que apretarse los machos.

Opinión

Buenos y malos

«Sánchez no necesita intervenir los medios críticos. Su batalla es dejar claro qué es lo aceptable y lo inaceptable, determinar quién es legítimo y quién no»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Ricardo Dudda
@rdudda

🕒 Publicado: 04/05/2024

Sánchez es experto en privatizar problemas colectivos. Su manera de abordar un tema es convertirlo en algo suyo, en un plebiscito sobre su gestión, en una amenaza que solo le afecta a él. La cuestión de la regulación de los bulos y las fake news es importante. A veces se exagera su amenaza y se ofrecen soluciones que van desde la ingenuidad al autoritarismo. Pero es un problema real. El presidente, en cambio, lo ha abordado solo para atacar al periodismo que lo fiscaliza y, supuestamente, porque se ha cruzado una línea roja: se ha puesto en

duda la integridad de su mujer (cada vez está más claro que la Operación Cinco Días no tuvo nada que ver con su mujer y ni siquiera con las informaciones sobre ella: fue un giro de guion para ganar de nuevo la iniciativa y el protagonismo).

El presidente sugiere que «hay que hacer algo» contra los bulos, pero no especifica el qué. Resultaría un poco más creíble si no hubiera convertido el problema en algo personal. En los últimos días se ha centrado en la financiación pública de medios privados, una cuestión que claramente también afecta a los medios que lo apoyan. Así que, como explica Josu de Miguel en El Mundo, o bien discrimina ideológicamente y persigue solo a los medios de derechas que reciben financiación pública (Miguel Mora del medio CTXT hizo ya una lista de los medios que consideraba parte de la fachosfera y solo faltaba El Notario del Siglo XXI) o bien se dispara en el pie. De Miguel escribe, además, que «Los nacionalistas vascos llevan décadas financiando con dinero público todo tipo de medios de comunicación privados con el fin no solo de promocionar las lenguas propias sino de desplegar políticas de nacionalización de la población». La opción «constitucional» que le queda al presidente, entonces, es agitar el avispero, apropiarse más de RTVE, polarizar, dar solo entrevistas a medios amigos, seguir confundiendo el periodismo crítico con los bulos.

La propaganda contemporánea no persuade, sino que disuade, confunde. Ante la cacofonía de informaciones y opiniones, el ciudadano-espectador no sabe muy bien qué pensar. Sánchez se mueve bien en esa excepcionalidad. El giro narcisista-populista de su carta a la ciudadanía y sus cinco días de reflexión no tenían como objetivo refutar ninguna información sobre su esposa (ninguna de las noticias que han publicado este medio y El Confidencial sobre su posible conflicto de intereses han sido refutadas), sino remover más el barro, transmitir la sensación de que es una víctima que sufre una persecución. Al ciudadano le cuesta mucho comprobar si lo que dice es cierto o no, así que solo queda la adhesión o el rechazo emocional.

El presidente no quiere ni puede regular el fango porque el fango es su terreno de juego. Señala a medios, confunde interesadamente entre bulos claramente falsos e informaciones periodísticas rigurosas, se proclama víctima de una persecución. Como escribió recientemente Ramón González Férriz, Sánchez quiere hacer oposición desde el poder. Para el presidente, escribe, «quien pone en peligro la democracia no es quien dispone de una coalición mayoritaria, impulsa las leyes y controla todos los ministerios, la televisión pública y el CIS, y tiene el apoyo de la principal radio y el principal periódico del país. Es la oposición. Ella es el verdadero peligro». Es una estrategia claramente populista.

«Un 50,7% de votantes del PSOE cree que habría que crear un mecanismo de control de las noticias, frente a un 11,5% del PP»

Sus votantes son receptivos. Una encuesta de Sigma-Dos para El Mundo hizo la siguiente pregunta. «¿Estaría de acuerdo que se implantase un mecanismo que controle las noticias que publican los medios de comunicación?» Un 60% de los encuestados dijo que no, un 32% que sí, un 8% no sabía. La cosa se pone interesante si filtramos por partidos. Claramente Sánchez ha sesgado el tema: si estás con él, estás a favor de controlar los bulos. Por eso en esta cuestión la izquierda es significativamente más liberal que la derecha. Un 50,7% de votantes del PSOE cree que sí que habría que crear un mecanismo de control de las noticias, frente a un 11,5% de votantes del PP y un 20,7% de Vox.

Sánchez realmente no necesita intervenir los medios críticos. Su batalla es otra, es dejar claro quiénes son los buenos y los malos, qué es lo aceptable y lo inaceptable, determinar quién es legítimo y quién no. Si por el camino consigue ahogar alguna disidencia, bien. Pero el trabajo importante es cultural. En estos años de gobierno de coalición ha aprendido mucho de sus socios de Podemos. Piensa, como Schmitt, que las únicas categorías válidas en política son las de amigo y enemigo.

Opinión

El gran trilero

«Nunca jugará limpio. A veces encontrará una cortina de humo, pero si el asunto es grave no dudará en utilizar los recursos del Estado para destruir al adversario»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Antonio Elorza

🕒 Publicado: 07/05/2024

No es que Pedro Sánchez se esté haciendo acreedor al Premio Nacional que cabría atribuirle por su afortunado ejercicio del arte del trile, ahora que se ha esfumado el para mi incomprensible de la tauromaquia, pero sí conviene reconocer que está sacándole al asunto el mayor rendimiento político posible. Su última jugada pertenecía al género de las absolutamente previsibles y sin embargo cumplió perfectamente el papel que nuestro tramposo presidente le había asignado.

Logró crear un sentimiento muy difundido de inseguridad entre sus fieles, una movilización en el sentido deseado de anatematizar a todo aquel que se atreviera a discrepar -triste figura la de García Page- y por fin asumió un protagonismo indiscutible en el sistema político, con el Rey reducido al papel de confesor de las cuitas que atribulaban al nuevo monarca de los españoles y de los que no quieren serlo. Y no es que estuviese muy bien confeccionada la máscara de la honda preocupación de Sánchez, ya que: por todos lados se transparentaba su fundamento, el odio, es decir, la intención de utilizar su falsa amargura para dar un vuelco a una situación difícil, desencadenando una ofensiva general de impredecibles consecuencias políticas. En ello estamos.

Para mí que en esta vocación de trilerero político obsesivo ha jugado la influencia de Miguel Barroso, en vida un inteligente lector de la habilidad táctica de Fidel Castro para responder a una situación límite, surgida desde la realidad política, mediante un cambio de escenario donde la amenaza pasa al olvido, o cuando menos a segundo plano, y él se encuentra en condiciones de tomar la ofensiva. Obviamente hay diferencias: Fidel es un artista y tanto en Pedro como en sus corifeos se detecta demasiado la chapuza, en la forma de actuar, en la torpeza al esconder las verdaderas intenciones, pero la dinámica del juego es clónica.

Nunca afrontará el reto de modo directo, dicho en plata, nunca jugará limpio. A veces podrá simplemente salir del paso con una larga cambiada, como sucedió una y otra vez en los temas de Venezuela (corrupción, Morodo, Delcy) o encontrará una cortina de humo (la justicia injusta que recaería sobre Griñán, tapadera de los ERE). Pero si el asunto es muy grave e ineludible, no dudará en utilizar los recursos del Estado para buscar la destrucción del adversario o del crítico. Si sale a la luz la basura que rodea al caso Koldo, nos lanzamos sobre el novio de Ayuso, y asunto resuelto (con esto no estoy emitiendo juicio alguno sobre ambos contenciosos).

Solo que ahora el fuego real le apuntaba demasiado de cerca y había que dar una vuelta de tuerca, en sentido de un cierre de la democracia, tanto para evitar que prosiguiera como para mostrar de cara al futuro que en el régimen político que está en curso de forja, la única justicia es la suya y cualquier pretensión de autonomía crítica o judicial ha de ser eliminada. Había que cortar el desarrollo normal de los acontecimientos y centrar los focos de la opinión sobre sí, ganando además tiempo. El resultado fue una burla a la democracia, a todos los ciudadanos a quienes supuestamente comunicó su angustia, pero un éxito total de cara a los fines buscados, ya que nada de lo que se le diga va a afectar su decisión previamente adoptada.

«Sánchez se ha autolegitimado para desencadenar la guerra a jueces y prensa adversa»

Llegados aquí sí que existe una coincidencia general en las opiniones, Sánchez se ha autolegitimado para desencadenar la guerra a jueces y prensa adversa. Ni siquiera es preciso recordar que las medidas que adopte no van a ser objeto de discusión democrática previa en el Parlamento o en los medios. Importará solo que respondan a sus intereses y cuenten con el respaldo de votos suficientes. Si la ley de amnistía fue jibarizada en cuanto al formato de adopción, no existe razón alguna para que ese coladero en que se ha convertido el Congreso avale las dos líneas de reducción de la democracia previstas por nuestro presidente.

Primero, evitar que puedan seguir adelante los procedimientos judiciales que puedan resultarle gravemente adversos, bien aumentando la competencia del fiscal general del Estado para suspender o reconducir procedimientos en curso, bien creando las condiciones para que los jueces se vean obligados a pagar un precio insoportable por el ejercicio autónomo de su profesión. Segundo, invirtiendo la situación actual en que la responsabilidad de los informadores existe, con el consiguiente riesgo de comisión de delito, pero no es posible proceder contra tal información previamente, calificándola de «bulo» como

ahora va a pretenderse, con la consiguiente anticipación al procedimiento judicial sobre el hecho objeto de la información. So pretexto de conjurar los bulos, se tratará de cortar de cuajo las alas a la libertad de expresión. Seguirán las denuncias y las condenas a los políticos que incurran en tal desacato a nuestro poder, en lo sucesivo, siempre absoluto y siempre invulnerable.

En suma, nuestro implacable trilero nos hace entrar en un tiempo de resistencia democrática. Un auténtico callejón sin salida político.

Opinión

Cómo se forja un déspota

«Las primarias han echado a perder al PSOE. Lo han convertido en un partido plebiscitario, sin intermediarios entre el mandamás y su pueblo militante»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Jorge Vilches

@jorge_vilches

🕒 Publicado: 07/05/2024

Cuentan que encontraron a unos socialistas lamentándose de la tragicomedia interpretada por el presidente del Gobierno. Entre sollozos, los progresistas declararon que Sánchez les engañó, que ha convertido el PSOE en su juguete y que estaban en una «deriva peronista». Luego se sonaron la nariz en la bandera roja del partido, y bajaron el puño para secar sus lágrimas. Noqueados, todavía se preguntan cómo ha sido posible, si tienen primarias, que el partido esté bajo la tiranía de una persona.

Lamento tener que decir esto, pero las primarias se han revelado como una forma sutil de elegir a un déspota. El ungido con los votos de la militancia, bien apañados y negociados, como siempre, puede ejercer un poder prácticamente absoluto. Si juega bien sus cartas, el líder es capaz de acabar con la oposición interna, impedir la disidencia, acallar las voces críticas, echar a los díscolos, o apartar de las listas a quien no se someta. Si es listo, y Sánchez lo es, convierte su voluntad arbitraria en el programa del partido. Y todo esto, refrendado y legitimado por el voto de la militancia. Véase Podemos, y ahora el PSOE.

Las primarias, en suma, no democratizan un partido, sino que abren una vía legítima para el ejercicio del despotismo interno. Una buena prueba es que los socialistas críticos con Sánchez no dan su nombre, sino que se ocultan. Si declarasen en un documental, su voz saldría distorsionada y su rostro pixelado. En su lugar, han fingido una alegría desbordante cuando el déspota comunicó su permanencia en el trono. No obstante, en el fondo, tienen la certeza de que el reverendo líder ha tomado nota de los que lloraron océanos y de los que no. Es entonces cuando el miedo por la pérdida del empleo se mezcla con la vergüenza de un partido convertido en una tropa de súbditos.

Llegaron a esto porque la militancia, los cargos intermedios y los aspirantes a tener una alta dignidad pública se pusieron al servicio de Sánchez desde 2017.

Transformaron a un tipo fracasado que atesoraba a partes iguales rencor y narcisismo en un político sin límites en su acción. Ahora, tras entregar sus armas y banderas, su voluntad y el criterio propio, la estructura interna y el programa, todavía hay socialistas que se lamentan del peronismo del tirano que forjaron.

Entregaron el poder a Sánchez sin poner el típico freno liberal de las democracias, que es la desconfianza a todo gobierno. Cayeron en el caudillismo, en la elección de un líder que funciona a través de plebiscitos, sin sujeción a instituciones fiscalizadoras internas o a normas intocables. Ese caudillo se apropió del PSOE y ahora quiere adueñarse de la democracia española. Está a un retiro de cinco días de cambiar el puño y la rosa por su cara, emulando así a Pablo Iglesias en sus comienzos.

«Esos sollozantes socialistas saben que su PSOE es un trasunto mejorado del Podemos de Pablo Iglesias»

Las primarias han echado a perder al PSOE. Lo han convertido en un partido plebiscitario, que es la esencia del populismo, sin intermediarios entre el mandamás y su pueblo militante. Eso ya no tiene remedio, y por eso muchos callan, se palpan el bolsillo y tiran para delante. Es lógico. Se juegan el empleo, el nivel de vida, los lujos, el vivir pensando que trabajar es tomar cafelitos, charlar en los pasillos, leer un discurso que otro escribió, y aplaudir al jefe por cualquier cosa.

Esos sollozantes socialistas saben que su PSOE es una versión más acabada del populismo de izquierdas, un trasunto mejorado del Podemos de Pablo Iglesias. Miran alrededor y ven a sus compañeros corear el «sí se puede» con el mismo fervor que los podemitas, y escuchan un «¡No pasarán!» procedente de una voz ministerial. En ese ambiente les resulta imposible olvidar las imágenes de María Jesús Montero visiblemente alterada a las puertas de Ferraz agitando los brazos y gritando.

Después, esos compungidos socialistas se tragaron las entrevistas en TVE, la cadena SER y El País, esparcidas por si había dudas entre los feligreses de cuál era la verdad que tenían que creer. Ni un progresista debía olvidar el relato del mesías perseguido por la derecha y la ultraderecha, ni la obligación de usar los resortes del Estado para defenderse de los malos, que son, por definición, los enemigos de Sánchez.

Ahora tienen miedo del monstruo que han creado y no pueden quitárselo de encima. Después de regalarnos a semejante déspota se lamentan de lo votado y defendido, de sus recomendaciones y silencios. Es tarde. El mal ya está hecho.

Opinión

Sánchez Coriolano

«Sánchez ha sido el primero en levantar muros, calumniar y desvirtuar las instituciones para ponerlas a su servicio sin el más mínimo pudor»



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. | Ilustración: Alejandra Svriz



Andreu Jaume

Publicado: 05/05/2024

Coriolano es una obra extraña, difícil de juzgar, incómoda, antipática incluso. Estrenada en 1607, fue la última de las tragedias de Shakespeare y cerró ese ciclo prodigioso que incluye Hamlet, El rey Lear, Macbeth, Otelo y Antonio y Cleopatra. En todas esas obras, el dramaturgo, como dijo Chesterton, nos mostró «grandes espíritus encadenados». Bajo la máscara del poder, hierve una humanidad con todos los matices morales imaginables. Lear es un viejo caprichoso y pueril que termina descubriendo el amor transformado en mendigo, coronado por la inmundicia del

páramo. Macbeth es un calzonazos pero está dotado de una tremenda imaginación proléptica que anticipa siempre sus crímenes y que por eso nos obliga a vernos a todos como asesinos en potencia. Pero en Coriolano ya no hay grandeza de ningún tipo. Tanto los gobernantes como los gobernados son gentes despreciables, manipuladores y manipulados volátiles, movidos por intereses espurios.

Coriolano fue en el siglo pasado una obra muy polémica. En 1934, una representación en la Comédie Française terminó con una batalla campal entre fascistas y comunistas. Unos y otros veían en la tragedia una denuncia de su enemigo. Tras la guerra, los aliados la prohibieron en Alemania, pues los nazis la habían utilizado para justificar su ideal totalitario. El patricio T. S. Eliot, tan provocador como siempre, la consideraba superior a Hamlet, probablemente porque veía justificado en ella su olímpico desprecio por la plebe. A principios de los cincuenta, Bertolt Brecht trabajó en una adaptación de inspiración maoísta en la que el pueblo era el verdadero héroe. Brecht quería rendir homenaje a una revuelta obrera que tuvo lugar en el Berlín soviético en junio de 1953. Diez años más tarde, Günter Grass haría su propia versión, pero esta vez para denunciar el papel de los intelectuales frente al comunismo y su idealización de las masas. En 1959, Laurence Olivier protagonizó un sonado montaje en Stratford en el que acababa colgado de los pies, en recuerdo de Mussolini.

Tanta variedad interpretativa demuestra que en esa tragedia Shakespeare abordó un problema recurrente de las democracias en crisis. Cayo Marcio Coriolano es básicamente un personaje vacío, carente de interioridad, que termina por contagiar su vacuidad tanto al pueblo como a sus compañeros. Lo único que le mantiene en pie es su orgullo, la fe en su propio mito. Cuando Roma le da la espalda, no vacila en ponerse al frente de los bárbaros para invadir su propia ciudad. En lugar de renunciar y exiliarse, como podría haber hecho, elige seguir luchando, sin importarle las consecuencias de su temeridad. Aunque desprecia profundamente a la plebe, no duda en darle ceba si es necesario, aunque al día siguiente la vuelva a llamar «jauría de perros» porque siente que ya no cuenta con su favor.

El nuevo y deplorable espectáculo que Pedro Sánchez nos ha regalado estos días podría verse como una versión posmoderna de Coriolano. El presidente no resiste la comparación con ninguna figura trágica, puesto que toda su actividad pública es esencialmente ridícula. Pero comparte con Cayo Marcio una misma inanidad capaz de ponerse al servicio de cualquier causa mientras le sirva para convencerse de que sigue al mando. Al mismo tiempo, tiene la habilidad de infectar a los ciudadanos y sus colegas con su propia insustancialidad. En estos cinco días de abril, si bien se mira, Sánchez se proclamó a sí mismo soberano. Su carta al pueblo –redactada por cierto con un estilo penoso y escolar, perfecto trasunto

de su pobre oratoria–, se publicó sin membrete oficial, prueba de que ya no reconoce intermediarios entre él y la masa. Y su teatral visita al rey para comunicarle que no había nada que comunicar fue en el fondo su manera de confirmar el estado de excepción que había promulgado. Como dijo Carl Schmitt, «soberano es aquel capaz de dictar el estado de excepción».

Pues bien, mientras todo esto ocurría –uno de los episodios más graves y bochornosos que hemos vivido en esta democracia–, la mayoría de la opinión pública se creyó el burdo chantaje emocional que el presidente trovadoresco lanzó. Daba risa leer a columnistas de todo pelaje admitiendo el «factor humano» y dejándose conmover por ese corazoncito que de pronto había empezado a latir bajo el pecho de hojalata. Por supuesto, la Cultura se movilizó enseguida al son de los vagidos de Pedro Almodóvar. En apenas unas horas, el país entero se había convertido en un mar de cursilería y obscenidad sentimental. Sánchez había conseguido lo que quería. Utilizar a su favor la podredumbre que domina el mundo virtual para relanzar su maltrecho liderazgo, tal y como viene haciendo, por otra parte, desde que se hizo con la secretaría general de su partido. El lunes, por supuesto, las lágrimas se convirtieron en hiel. Pero eso ya no le importaba a Cayo Marcio, que había visto refrendada su estrategia a costa de la imbecilidad colectiva.

«En apenas unas horas, el país entero se había convertido en un mar de cursilería y obscenidad sentimental. Sánchez había conseguido lo que quería. Utilizar a su favor la podredumbre que domina el mundo virtual para relanzar su maltrecho liderazgo»

Shakespeare leyó muy bien a Plutarco para escribir sus obras romanas. El punto débil de Coriolano es su excesiva dependencia emocional de su familia, sobre todo de su madre, la persuasiva y locuaz Volumnia, que logra convencer a su hijo de que no prenda fuego a Roma. En la Antigüedad, la esfera pública debía quedar por completo a salvo de la privada. Recordemos a Héctor en la Iliada rechazando los ruegos de su mujer para que no se enfrente a Aquiles y deje huérfano a su hijo. Andrómaca se aleja luego llorando, entropalizómene, dice Homero con ese participio maravilloso, «sin dejar de mirar hacia atrás». En cambio Coriolano termina obedeciendo como un niño a su madre y eso precipita su ruina. El mismo fervor bárbaro que antes le había aupado acaba por despedazarle, siendo al final víctima de una muerte antiheroica.

Sánchez ha querido convertir las investigaciones judiciales sobre los tejemanejes de su esposa –punibles o no parecen como mínimo reprobables–, en una cuestión sentimental. Es decir, un problema público de presunto nepotismo se ha exhibido como causa privada y

emocional. Al hacerlo, el presidente se ha puesto a merced de las arenas movedizas de las pasiones, algo tan insensato como peligroso. La polis nació precisamente para abordar todas aquellas cuestiones que quedaban fuera del oikos, de la casa, ámbito reservado para las funciones del cuerpo, el reino de los esclavos. En ese sentido, la operación de Sánchez es el perfecto ejemplo de cómo en nuestro tiempo se está liquidando la política entendida como espacio de la palabra y la razón.

Hoy el país está más dividido que nunca, gracias en parte a la actitud irresponsable y pueril del presidente. Unos ven una ofensiva ultra contra el Gobierno de coalición y otros el desmantelamiento de la Constitución por parte de Sánchez y sus socios. Pero hay algo al menos en lo que todos están de acuerdo: la democracia se está destruyendo. Como en los años treinta del siglo pasado, Coriolano sirve para escenificar una situación política y social en la que todos son enemigos y ya no hay apenas common ground. Sánchez ha sido el primero en levantar muros, calumniar y desvirtuar las instituciones para ponerlas a su servicio sin el más mínimo pudor. Eso no exime de responsabilidad al resto de la sociedad, pero desde el lunes sabemos que el presidente ya ni siquiera gobierna para los suyos sino tan solo para sí mismo. Como Coriolano, de él se podría decir que es a kind of nothing («una especie de nulidad») que pretende to stand / As if a man were author of himself / And knew no other kin («quedarse / como si fuera el hombre autor de sí mismo / y no reconociera a ningún pariente»).

Opinión

Diez maneras de guisar a un perro

«No es polarización, es miedo. Miedo a que la gente opine, a que la gente piense, a que la gente cuestione. Miedo a que los demás señalen tu fracaso»



Ilustración: Alejandra Svriz



Antonio Agredano

@antonioagredano

🕒 Publicado: 10/05/2024

«Los soldados son como niños. Al igual que una criatura quiere que su padre sepa mantenerse firme, las tropas quieren disciplina. Y una forma de mantener la disciplina es fusilar a un hombre de vez en cuando». Así concluye su conversación el general Broulard tras el intento desesperado del coronel Dax para salvar la vida de tres de sus soldados. Luego el general siguió en su fiesta. Y las balas terminaron haciendo su trabajo.

Qué suerte haber visto Senderos de gloria justo el pasado fin de semana. Todo tiene su tiempo. Una vez conocí a una mujer tan bella que siempre llegaba puntual aún cuando llegaba tarde. El amor es un apuntalamiento. La vida es un edificio que siempre amenaza ruina.

No pensemos ahora en soldados, sino en periodistas. Y detengámonos en ese verbo áureo: disciplinar. Es un trabajo de equipo: unos ponen la diana y otros disparan. Stanley Kubrick nos enseña muchas cosas en su película. Me quedo con dos. La primera es que, a veces, los que deciden, anteponen su propia supervivencia a la dignidad; la segunda es que no podemos elegir cuando vamos a morir, pero sí cómo afrontarlo. Y yo, desde luego, reservo las lágrimas para mis carcajadas.

La gasolina de la máquina del fango es el justiciero. Admirable tuitero, concejal impulsivo o periodista puro. Ahí están, incansables paladines, delante del teclado disparando con sus comas mal colocadas y sus mentirijillas oportunas. Tirando a fallar cuando desfilan los propios, guiñando el ojo y controlando el pulso cuando han puesto la venda a los demás.

Y esos diarios vietnamitas, por lo de comer carne de perro, aleccionando a los demás, buscando el click. Convirtiendo la nada en un escándalo. «Diez maneras de guisar a un perro», deberían publicar alguna vez en sus titulares manipulados, si es que se van a especializar en el estigma a compañeros, en

servirle al poder en bandeja un puñado de nombres y apellidos. Perro no come carne de perro, dicen nuestros veteranos; y no tiene nada que ver con el corporativismo, sino con el respeto al trabajo de los demás. Con morder a quien manda, no a quien lo cuenta.

Desde que el Imperio Sancherino, ese que ha convertido al PSOE en un chamán y a un puñado de ciudadanos en aclamadores y danzantes, se dedicó a justificar sus delirios políticos cuestionando a los periodistas, se viene dando esto del señalamiento. Ministros haciendo bromas escatológicas con algunas cabeceras o líderes de la oposición demonizando televisiones públicas. Todo vale. No es polarización, no es trincherismo, es miedo. Miedo a que la gente opine, a que la gente piense, a que la gente cuestione. Es miedo. Miedo a no haber estado a la altura y que los demás señalen tu fracaso. Prefieren pinchar el balón a recibir un gol.

Buenos y malos. Negras y blancas. Ali y Foreman. Qué fácil sería la vida sin matices. Ceros y unos. Barbie o Chabel. Izquierda y derecha. Iñaki Gabilondo o Federico Jiménez Losantos. Cómo echo de menos los partidos con chapas. Cómo echo de menos enfrentar a los G.I. Joe contra el Comando Cobra. Qué nostalgia de ser niño y ver el mundo en dos colores como los hámsteres. Era más fácil entonces, estirando la patita como un roedor, y posándola sobre nuestra preferencia. Pero el ser humano no llegó a

donde ha llegado para eso. O sí. Habrá quien a estas alturas prefiera dar vueltas en una rueda antes de sentarse a pensar un poco.

Si a la democracia le pedimos madurez, quizá deberíamos exigirnosla a nosotros mismos. Si la ideología fuera una herramienta, sería una pala. Para cavar, para ahondar en la tierra, para mirar hacia dentro. Cuando la ideología es usada como una sierra, para derribar árboles por el camino, sólo sucederá el páramo. La crudeza de lo amarillo. Un paisaje sin esperanza. Los periódicos deberían dar ejemplo.

No vengo a abrirle a nadie los ojos. Me da exactamente igual la deriva de nuestros días. Como puedo escribir, escribo. Y cuento el mundo con mis ojos, que es la única ocupación que tengo. Y dejo a otros las espuelas y los estribos. Y dejo en otras manos la salvación de la humanidad y el rescate de sus esencias y serán sus palabras las que se escriban en mármol. Ojalá todos mis folios se quemaran conmigo.

Yo amo y bebo vino. Yo me miro al espejo sin pudor. Yo digo lo que pienso y siento lo que digo. A partir de ahí, que cada cual encuentre su nube en el paraíso, lo mas cerquita de Kapuściński que puedan.

A mí nunca me ha molestado la desavenencia. Nunca he tenido miedo a la duda. Creo en la libertad. Creo en la libertad de una forma fiera, casi irresponsable. Y

confío. Confío en quien habla, confío en quien mira, confío en quien vota y confío hasta en quien no confía. Pero qué tentador es disciplinar, ¿verdad?

Qué tentador es mandar callar. Poner un bozal. Apretar las muñecas. Qué tentador es eso de no escuchar lo que uno no querría saber. Qué reconfortante es el silencio para el que nació sin valentía. Siempre había niños que preferían dar balonazos a una pared antes que jugar un partido. El aburrimiento dolía menos que una derrota. Pero algunos hemos venido al mundo para desollarnos las rodillas y lucir moratones en el costado.

A otro perro con ese collar. Yo he nacido para el entusiasmo.

Opinión

Los deslices de Feijóo

«Cada vez que Feijóo abre la boca en Cataluña el PP se aleja de sus votantes y pierde algún punto en intención de voto el 12 de mayo»



El líder del PP, Alberto Núñez Feijóo. | Ilustración: Alejandra Svriz



Benito Arruñada

[@BenitoArrunada](#)

Publicado: 05/05/2024

El déficit de definiciones programáticas sobre cómo mejorar las instituciones y, en particular, el régimen autonómico no se salva con las habituales ristras de lugares comunes y buenos deseos. Por ello, es de agradecer que, de cuando en cuando, el actual líder del Partido Popular nos brinde apuntes improvisados de su pensamiento político.

El pasado viernes, en la presentación de Dolors Montserrat como cabeza de lista del Partido Popular a las Elecciones Europeas del 9 de junio, el Señor Núñez Feijóo nos ha obsequiado con varias afirmaciones que, si

representan fielmente sus ideas, resultan un tanto preocupantes. Feijóo siente «el honor de poder presentar [como cabeza de lista] a una catalana, catalana hasta la médula; catalana triple, porque es Dolors Montserrat Montserrat; por tanto catalana hasta su médula».

Estos méritos de sangre son equívocos. Si hay catalanes que los son tres veces quizá haya otros que lo son sólo dos, o incluso seres incompletos que seríamos medio catalanes. Se entiende ahora mejor el que, ante las elecciones del 12 de mayo, Feijóo se esforzase tanto en reemplazar a su actual cabeza de lista y presidente de su partido en Cataluña. Alejandro Fernández es sólo un catalán sencillo, sin médula catalana.

Esto de los apellidos no es baladí en una región que, como desveló en su día Thomas Jeffrey Miley y han constatado de nuevo Maia Güell, Sevi Rodríguez-Mora y Christopher I. Telmer, en un laborioso estudio publicado en *The Review of Economic Studies*, el poder político ha estado y sigue estando en manos de una exigua minoría con apellidos nativos, con el revelador agravante de que esa «heterogeneidad etnolingüística» ha aumentado desde la Transición. Una región donde en un reciente estudio experimental que acaban de publicar en *Social Science Research* los investigadores de Oxford Mariña Fernández-Reino y Mathew J. Creighton exploran la presencia de discriminación laboral mediante el envío de

currículos, poniendo de relieve cómo tener un nombre catalán ofrece notables ventajas en la contratación. Una región, por último, donde, al igual que en las Baleares, donde ahora mismo gobierna el PP junto con Vox, a la inmensa mayoría de los niños, aquellos con apellidos no catalanes, se les impide aprender en su lengua materna, provocándoles un retraso que, con datos de la OCDE (PISA), se estima en casi un año escolar.

La afirmación etnicista de Feijóo invitará a algunos a preguntarse cuántos votos debiéramos tener los catalanes incompletos. Quizá sin darse cuenta, se acerca Feijóo peligrosamente a dar la razón a quienes, en el fondo, creen que no deberíamos tener ninguno, como sucede en Andorra, el ideal inconfesable de muchos de sus amigos separatistas.

«Feijóo debería ser prudente y no improvisar o, incluso mejor, no visitar una Cataluña que no entiende y no se parece casi nada al mundo que él conoce»

No exageremos. Quizá fue sólo un gazapo. En el mismo discurso, también dijo Feijóo que «Cataluña representará a toda España en el Parlamento Europeo». ¿En serio? Semejante logro no figuraba ni en los delirios del Cambó de 1917, ni consta en la lista de máximos del actual Puigdemont. Será otro gazapo. Aunque, si se fijan, en el vídeo se aprecia, junto a algunos tropiezos

expresivos, un gran énfasis y hasta diríase que notable convicción en esa graduación de la catalanidad.

Además, dice Feijóo que, para él, también «es un honor... decirles a todos los catalanes que sabemos muy bien que el Partido Popular de Cataluña tiene compromisos incuestionables con Cataluña y que el hecho de que una catalana encabece nuestra lista al Parlamento Europeo acredita que el Partido Popular del conjunto de España sabe muy bien la prioridad que ha de tener Cataluña en nuestras convicciones, en nuestro planteamiento político para el conjunto de España y en nuestro compromiso con los catalanes y con las catalanas». Un gazapo de compromiso incuestionable, y con prioridad imperativa. Algún mal pensado podría imaginar que, si la primera parte del discurso se resume en un «Cataluña para los muy catalanes», la segunda viene a añadir «... y el resto de España también». El sueño húmedo del Cambó de 1917.

Sin duda tiene que haber sido un error. Un mal día lo tiene cualquiera. Aunque llueve sobre mojado. Por eso, cada vez que Feijóo abre la boca en Cataluña el PP se aleja de sus votantes y pierde algún punto en intención de voto el 12 de mayo, como advertí hace unas semanas, cuando le aconsejaba alejarse de Cataluña. Debería ser prudente y no improvisar o, incluso mejor, no visitar una Cataluña que no entiende y no se parece casi nada al mundo que él conoce. Sus votantes potenciales en Cataluña no son los de Galicia. Tras dos años de señales

equivocas, temen que sólo los use como moneda de cambio, por lo que, con sus convicciones, errores o deslices, sólo les está animando a quedarse en sus casas.

No desprecie a esos abstencionistas. Quieren una España que no distinga apellidos ni orígenes de ningún tipo. Una España de ciudadanos libres e iguales, cuyo punto de encuentro sea su lengua común. España puede ser eso o seguir hundiéndose en el caos, la captura de rentas y la ruina del narcisismo identitario. Cuanto antes lo entendamos, antes empezaremos a evitarlo, afrontando los verdaderos retos del presente y construyendo un futuro esperanzador para todos.